



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Escuela Profesional de Lingüística

**Rastreando los morfemas de tiempo irrealis *-ti* y *-na*
en lenguas nativas sudamericanas**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Lingüística

AUTOR

Erik Oswaldo CAJAVILCA VERAMENDI

ASESOR

Dr. Jairo VALQUI CULQUI

Lima, Perú

2020



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Cajavilca, E. (2020). *Rastreando los morfemas de tiempo irrealis -ti y -na en lenguas nativas sudamericanas*. Tesis para el título profesional de Licenciado en Lingüística. Escuela Profesional de Lingüística, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Hoja de Metadatos complementarios

Código ORCID del autor	https://orcid.org/0000-0003-0274-9616
DNI o pasaporte del autor	40446598
Código ORCID del asesor	https://orcid.org/0000-0003-1992-9795
DNI o pasaporte del asesor	10671905
Grupo de investigación	—
Financiamiento	—
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Lima, Perú
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2019
Disciplinas OCDE	Lingüística http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.06

«Año de la Universalización de la Salud»

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los treinta días del mes de noviembre del dos mil veinte, a las 15:00 horas, se conecta vía *Google Meet* el Jurado de Sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Mg. Víctor Martel Paredes	Presidente
Dr. Manuel Conde Marcos	Miembro
Dr. Guillaume Oisel	Miembro
Dr. Jairo Valqui Culqui	Asesor

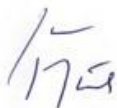
El Jurado se reúne con el fin de evaluar y calificar la sustentación de la tesis de licenciatura RASTREANDO LOS MORFEMAS DE TIEMPO IRREALIS *-TI* Y *-NA* EN LENGUAS NATIVAS SUDAMERICANAS, presentada por el bachiller Erik Oswaldo Cajavilca Veramendi.

Concluida la sustentación, el Jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Mención: aprobado con mención honrosa Números: 18 Letras: dieciocho

Luego del proceso de sustentación y calificación correspondiente, se comunicó al bachiller el resultado obtenido, por lo cual el Jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA.

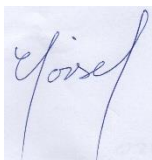
A las 16:45 horas concluyó el acto de sustentación, de lo cual los miembros del Jurado y el asesor dan fe firmando la presente acta.



Mg. Víctor Martel Paredes
Presidente



Dr. Manuel Conde Marcos
Miembro



Dr. Guillaume Oisel
Miembro



Dr. Jairo Valqui Culqui
Asesor

A la memoria de Oswaldo Cajavilca

Si además a la distancia de los hablantes entre sí se añade el trato o continuo o frecuente con naciones extrañas, en este comercio hallamos nosotros, a mi parecer, una causa más verdadera de dialectos. [...] Pues este trato de naciones diversas entre sí, facilísimo de entender para cualquiera, es especialmente el que ha producido tan extraños dialectos en América.

Felipe Salvador Gilij, *Ensayo de historia americana*

No es exagerado decir que las lenguas de las tribus nativas de América del Sur son las menos conocidas del mundo. Los problemas que ellas presentan en su carácter gramatical y afinidades siguen siendo los más alejados de solución, y los materiales para llevar a cabo tal tarea son los más escasos de cualquier área igual en la superficie de la tierra.

Daniel G. Brinton, *Studies in South American Native Languages*

RESUMEN

A partir de un patrón de subordinación encontrado en lenguas nativas sudamericanas, van Gijn, Haude y Muysken (2011) postulan que los marcadores subordinantes con switch-reference podrían haberse difundido por contacto lingüístico. Entre las lenguas principales con esta característica están las lenguas pano, quechua y aimara, además de otras lenguas aisladas. Estas mismas lenguas evidencian otro rasgo compartido: morfemas de tiempo irrealis de la forma *-ti* y *-na* o, en su defecto, *-tV* y *-NV*. Con el fin de comprobar la existencia de dicho patrón forma-significado, se ha revisado 24 lenguas nativas (incluyendo a las lenguas pano, quechua y aimara). Los hallazgos indican que la categoría gramatical de tiempo irrealis expresado por estos morfemas aparece fundido con otras categorías tales como la nominalización léxica, nominalización gramatical y la subordinación, pero también aparece exclusivamente como sufijo irrealis del verbo no subordinado. Al filtrar los datos, 14 lenguas, de las 24 abordadas, presentaron las formas *-tV* o *-NV*, o ambos, expresando tiempo irrealis; entre estas, 11 lenguas corresponden a las mencionadas por van Gijn *et al.* (2011), lo que refuerza la teoría de contacto lingüístico postulado previamente. Finalmente, desde una perspectiva areal, la multifuncionalidad del marcador *-tV* o *-NV* (categorías fundidas) parece ser una característica de las lenguas pano y las andinas. Sobre el origen de los morfemas, hay sugestiva evidencia de que se habrían desarrollado a partir de demostrativos, al seguir las huellas del nominalizador *-ni* de las lenguas bolivianas uru-chipaya y del subordinador *-ti* de la lengua yurakaré.

ÍNDICE

RESUMEN	7
ABREVIATURAS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1 Formulación del estudio	14
1.2 Delimitación de objetivos	15
1.2.1 Objetivo general	15
1.2.2 Objetivos específicos	16
1.3 Hipótesis	16
1.4 Justificación e importancia del estudio	16
1.5 Limitaciones de la investigación	17
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1 Antecedentes del estudio	18
2.1.1 Subordinadores con switch-reference en lenguas nativas sudamericanas	19
2.1.2 La categoría irrealis en lenguas nativas sudamericanas	22
2.2 Marco conceptual	23
2.2.1 La categoría irrealis como categoría modal	23
2.2.2 La categoría irrealis en esta tesis	24
2.2.3 Cláusula propositiva	25
2.2.4 Switch-reference	26
2.2.5 La nominalización	26
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	30
3.1 Tipo de investigación	30
3.2 Muestra de estudio	30
3.3 Variable de estudio	32
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	32
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS DATOS	33
4.1 Quechua	33
4.2 Aimara	37
4.3 Lenguas pano	38
4.3.1 Kashibo-kakataibo	39
4.3.2 Yaminahua	40

4.3.3 Matsés	41
4.3.4 Yora	42
4.3.5 Shipibo-konibo	43
4.4 Otras lenguas que evidencian los sufijos de tiempo irrealis <i>-ti</i> y <i>-na</i>	44
4.4.1 Uchumataqu	44
4.4.2 Cholón	45
4.4.3 Yurakaré	47
4.4.4 Kwaza	50
4.4.5 Mosetén	52
4.4.6 Kulina	54
4.4.7 Katukina-Kanamari	55
4.5 Lenguas que no siguen el patrón de la forma-significado <i>-ti/-na</i>	57
4.5.1 Las lenguas tacanas	57
4.5.2 Las lenguas tucanas	60
4.5.3 Otras lenguas geográficamente cercanas	61
CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS SUFIJOS DE FORMA <i>-ti</i> Y <i>-na</i>	63
5.1 Análisis desde la morfología: marcadores irrealis	63
5.2 Análisis desde la lingüística areal	68
5.3 Implicaciones adicionales	72
CONCLUSIONES	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	77
ANEXOS	83

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Lenguas que emplean subordinadores con switch-reference	20
Cuadro 2. Nominalizadores del quechua en la subordinación	34
Cuadro 3. Subordinadores adverbiales	35
Cuadro 4. Nominalizadores del aimara en la subordinación	37
Cuadro 5. El sistema de switch-reference en yurakaré	48
Cuadro 6. Cláusulas completivas en mosetén	53
Cuadro 7. Morfemas <i>-tV</i> y <i>-NV</i> de categorías mezcladas	64
Cuadro 8. Marcadores de subordinación de la forma <i>-tV</i> y <i>-NV</i>	65
Cuadro 9. Morfemas <i>-tV</i> y <i>-NV</i> de categoría irrealis en cláusula matriz	66
Cuadro 10. Marcadores propositivos de la forma <i>-tV</i> y <i>-NV</i> en cláusula matriz	66
Cuadro 11. Nominalizadores lexicales del verbo de la forma <i>-tV</i> y <i>-NV</i>	67
Cuadro 12. Morfemas de la forma <i>-tV</i> que expresan la categoría irrealis	67
Cuadro 13. Morfemas de la forma <i>-NV</i> que expresan la categoría irrealis	68

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Localización geográfica de las lenguas y familias de lenguas que emplean subordinadores con switch-reference según van Gijn et al. (2011)	21
Imagen 2. Ubicación geográfica de las 24 lenguas revisadas en esta tesis	31
Imagen 3. Lenguas reportadas que emplean morfemas de la forma <i>-tV</i> que expresan la categoría irrealis	69
Imagen 4. Lenguas reportadas que emplean morfemas de la forma <i>-NV</i> que expresan la categoría irrealis	70

ABREVIATURAS

A sujeto transitivo	DAT dativo
ABL ablativo	DEC declarativo
ABS absoluto	DEM demostrativo
ACC accidental pasivo	DES desiderativo
ACU caso acusativo	DIM diminutivo
AC.NOM nominalizador acción	DIR direccional
AD adessive	DIS discontinuativo
ADT aditivo	DS different subject
ADV adverbializador / subordinador adverbial	DUR durativo
AFI afirmativo puntual	EDP evento dependiente posterior
AFI.C afirmativo condicional	EI énfasis de imperativo
AFI.O afirmativo objetivo	ENF enfático
AG agentivo	EPE epéntesis
ALL allativo	ERG ergativo
ANTP antipasivo	EVD evidencial
APL aplicativo	EXC exclusivo
ASC deíctico ascendente	EXCP excepcional
ASO asociativo	EXH exhortativo
ASP.C aspecto completivo	EXP expresivo
ASP.I aspecto incompletivo	EXT extractivo
ASP.M aspecto momentáneo	F femenino
ASP.P aspecto puntual temporal	FAC factitivo
ATN atenuador	FM formativo
AUI acción única intransitiva	FOC focalizador
AUM aumentativo	FRE frecuentivo
AUX verbo auxiliar	FUT futuro
BEN benefactivo	FUT.C futuro cercano
CAU causativo	FUT.I futuro inmediato
CAU.INT causativo con intermediario	FUT.P futuro próximo
CAU.INV causativo de involucramiento	FUT.D futuro distante
CIS cislocativo	GEN genitivo
CL clasificador	GER gerundivo
CL=1 clítico de primera persona	GO.TEMP sufijo aktionsart de movimiento (ir)
CMPL cláusula complemento	HAB presente habitual
CND condicional	HA hablante
CNJ conjetural	HUM caso humano (sujeto, objeto)
COL coloquial	IMPF imperfectivo
COM comitativo/compañía	IMPR impersonal
COME.TEMP sufijo aktionsart de movimiento (venir)	IMP imperativo
COMP comparativo	IMP.I imperativo intransitivo
CON aspecto continuativo	INCO incoativo
COP copulativo	IND indicativo
COS cosubordinación	INE no específico
CMPR compromiso	INF infinitivo
D desiderativo	INM inmovilizativo
	INS instrumental

INT interrogativo	PREV preventivo
INT.E interrogativo enfático	PRF perfectivo
ITN intencional	PROG progresivo
ITR verbo intransitivo	PROP propositivo
IVL marcador de intervalo	PROP.MOV propositivo de movimiento
LIG ligatura, ligador	PROX próximo al destinatario
LIM limitativo	P.SUB persona subordinada temporal
LOC locativo	RA razón
L.TEM locativo temporal	RCP recíproco
M masculino	REL relativizador
MA movimiento asociado	REG regresivo
MED voz media	REP reportativo
MEN previamente mencionado	RES resultativo
MI modo irrealis	RFL reflexivo
ML marcador de límite	S sujeto intransitivo
MLT multiplicador	SD sujeto diferente
MN modo de necesidad	SEC secuencial
MRV marcador de raíz verbal	SEM semejanza
MV marcador de raíz verbal	SG singular
NAR registro narrativo	SI sujeto indeterminado
NEG negativo	S.NOM nominalizador sujeto
NEU neutro	SR switch-reference
NMT caso nominativo	SO sujeto correferencial con el objeto del verbo matriz
NOM nominalizador	SS sujeto correferencial con el sujeto del verbo matriz/same subject
Non.prox no próximo al destinatario	SUB subordinador
N.PAS no pasado	SUPS superesivo
NPF prefijo nominal	TER terminativo
NSG no singular	TOP topicalizador
NS.NOM nominalizador no sujeto	TR verbo transitivo
O persona objeto	TRS sufijo transicional
OBJ objeto	URG urgente
OBL obligatorio	VE vocal de enlace
OI objeto indirecto	VBL verbalizador
O.NOM nominalizador objeto	VGI verbo gobernante es intransitivo
OAC orientador de actancia	VIS visible al hablante
P persona	VM voz media
PART participial	1 primera persona
PAS pasado simple	2 segunda persona
PAS.R pasado remoto / pasado narrativo	3 tercera persona
PAS.P pasado próximo (reciente)	4 cuarta persona
PAS.D pasado distante	1INC
PER perlativo	1EXC primera persona no singular exclusiva
PERI periférico	> transición de sujeto a objeto
PL plural	
PIT pasado inmediato testificado	
PLN pasado lejano no testificado	
POT futuro potencial	
POS persona poseedora	
PRE presente	

INTRODUCCIÓN

El objetivo de nuestra investigación es determinar y confirmar la presencia de los morfemas de tiempo irrealis de formas igual o similares a *-ti* y *-na* en algunas de las lenguas reportadas por van Gijn *et al.* (2011, p. 14), las cuales muestran un patrón específico de subordinación. En ese sentido, se espera reforzar la hipótesis de contacto lingüístico entre dichas lenguas y advertir si los morfemas *-ti* y *-na* son exclusivos de este grupo de lenguas o aparecen también en otras lenguas no reportadas por van Gijn *et al.* La tesis está dividida como sigue:

En el primer CAPÍTULO I, formulamos el problema, delimitamos los objetivos y planteamos la hipótesis. Asimismo, a modo de justificación explicamos por qué se hizo este estudio y limitamos el alcance de la investigación. En el Capítulo II, exponemos los antecedentes del estudio, más que nada, el estudio previo que sirvió de estímulo para desarrollar nuestra tesis. En este mismo capítulo, presentamos el marco conceptual y definición de algunos conceptos lingüísticos. En el CAPÍTULO III, describimos el método que seguimos, el tipo de investigación, la muestra y la variable de estudio. En el CAPÍTULO IV, presentamos los datos de manera detallada enfocándonos principalmente en las construcciones donde es más probable encontrar la variable de estudio. En el CAPÍTULO V, analizamos los sufijos de forma *-tV* y *-NV* encontrados y dividimos los resultados en dos aspectos: un análisis desde la morfología y un análisis desde la lingüística areal. Finalmente exponemos las conclusiones y las referencias bibliográficas.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Formulación del estudio

Entre las lenguas que emplean estrategias verbales de subordinación, se determinó un grupo de lenguas que presentan subordinadores que marcan switch-reference¹ (van Gijn *et al.*, 2011, p. 14), es decir, morfemas que encabezan la cláusula subordinada con información de la referencia de sujeto entre la cláusula subordinada y la cláusula principal. Dentro de este grupo están las lenguas quechua, aimara y la familia pano, quienes emplean además estrategias nominales de subordinación². No obstante, sus morfemas nominalizadores incorporan además información temporal. Tomando en cuenta el empleo de nominalizadores para construir cláusulas subordinadas que marcan la relación temporal, nos detenemos a ver precisamente una de estas relaciones temporales, aquella que señala el tiempo IRREALIS. Por ejemplo, en la cláusula completiva, el nominalizador quechua *-y* se emplea para marcar mismo sujeto y tiempo irrealis, y el nominalizador *-na*, sujeto diferente y tiempo irrealis como se ve en las siguientes oraciones compuestas:

Quechua (Park & Wyss, 1995, p. 10)

ama kunka-y-chu takshaku-y-ta
no olvidar-IMPT-NEG lavar.ropa-NOM-ACU
'No te olvides de lavar'

Quechua (Weber, 1998, p. 457)

Juan wasi-n-man chaya-na-n-ta rigui-n
Juan casa-3POS-ALL llegar-NOM-3POS-ACU creer-3P
'Él cree que Juan llegará a su casa'

En el aimara se emplea el nominalizador *-ña*, a todas luces relacionado con el nominalizador quechua *-na*, para marcar tiempo irrealis en el verbo subordinado:

¹ Es el sistema de marcación de sujeto del verbo subordinado en relación al sujeto del verbo de la cláusula matriz. Cuando se trata del mismo sujeto se dice que hay coreferencia, mientras cuando se trata de sujetos diferentes estamos ante un caso de no coreferencia.

² Son tres las estrategias de subordinación en las lenguas nativas de Sudamérica: nominales, verbales e integrantes (véase § 2.1.1).

Aimara (Coler, 2014, p. 503)

larita-xa charanwu jat'i-ña yati-i-wa
tío-TOP charango rascar-NOM saber-3P-FOC
'El tío sabe tocar charango'

La lengua pano kashibo-kakataibo emplea el nominalizador *-ti* de tiempo futuro, también en una cláusula completiva:

Kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p. 643)

[Maria=n ?aru-ti] kana kwëën-i-n
Maria=ERG cocinar-NOM NAR.1P querer-IMP-1/2P
'Yo quiero que María cocine'

Las lenguas quechua, aimara y las pano, entonces, comparten dos rasgos tipológicos: el empleo de subordinadores que marcan switch-reference y el empleo de nominalizadores que marcan tiempo irrealis. Ahora bien, aparte de estas lenguas ya mencionadas por van Gijn *et al.* (ibíd.), se enumeran también a las lenguas: uchumataqu, cholón, yurakaré, cofán, kwaza y las familias chocó, tucano, paezanas, barbacoanas. La primera pregunta que nos hacemos es si estas otras lenguas también emplean nominalizadores que marcan tiempo irrealis. De hecho, formas similares a *-ti* y *-na* llegan a ser recurrentes en el quechua, en aimara y en las lenguas pano como, por ejemplo, el subordinador de cláusula adverbial *-pti* del quechua y el sufijo preventivo (irrealis) *-na* del shipibo-konibo. Por lo tanto, nos enfocamos exclusivamente en estas formas vinculadas al tiempo irrealis. Dicho esto, surge las preguntas ¿en qué lenguas precisamente se evidencian los morfemas nominalizadores de tiempo irrealis *-ti* y *-na*?, ¿son estos sufijos productivos solo en la subordinación?, ¿son necesariamente morfemas nominalizadores?

1.2 Delimitación de objetivos

1.2.1 Objetivo general

Determinar la presencia de los morfemas de tiempo irrealis *-ti* y *-na* o formas *-tV* y *-NV* en las lenguas quechua, aimara, kashibo-kakataibo, yaminahua, matsés, yora, shipibo, uchumataqu, cholón, yurakaré, kwaza, mosetén, kulina y katukina-kanamari.

1.2.2 Objetivos específicos

- Comprobar la marcación de evento irrealis versus realis en las cláusulas subordinadas del quechua y el aimara.
- Recopilar los nominalizadores y los marcadores de cláusula subordinada en algunas lenguas andino-amazónicas.
- Recopilar los morfemas de tiempo irrealis de subordinación en algunas lenguas andino-amazónicas.
- Representar la localización geográfica de los morfemas *-tV* y *-NV* identificados.

1.3 Hipótesis

Los sufijos de tiempo irrealis *-ti* y *-na* se evidencian tanto en el quechua y aimara como en lenguas amazónicas que tienen en común la marcación de switch-reference.

1.4 Justificación e importancia del estudio

Con este nuevo trabajo, aspiramos a completar estudios interlingüísticos sobre posibles contactos de las protolenguas de nuestra región y formular nuevas teorías etnohistóricas que respalden a las anteriores. Los patrones tipológicos encontrados servirán para plantear posibles escenarios de morfología prestada entre las lenguas estudiadas. En vista de que no se tiene registros antiguos de las lenguas andino-amazónicas, ya que son lenguas tradicionalmente sin escritura, la lingüística comparativa es el único método con que contamos para intentar desvelar los orígenes de las lenguas amerindias.

1.5 Limitaciones de la investigación

Esta tesis no pretende validar los datos en situ, más bien, se sirve de datos ofrecidos por otros investigadores que han elaborado las gramáticas de lenguas nativas. Solo se examinarán un grupo de 24 lenguas nativas sudamericanas.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes del estudio

No existen trabajos sobre marcadores de tiempo irrealis desde la perspectiva tipológica-areal. No obstante, esta investigación parte de la investigación tipológica de la subordinación y del cual se puede entrever un patrón de estrategia de subordinación en la zona occidental de Sudamérica; lugar, por demás, de clara influencia andina.

Por lo general, en tipología, los lingüistas tratan con rasgos fonológicos o con estructuras morfosintácticas, es decir, categorías abstractas que se manifiestan en algún elemento morféxico concreto. Por ejemplo, si elegimos el rasgo morfosintáctico del frustrativo, determinamos si una lengua lo codifica o no. El grupo de las lenguas que codifican el frustrativo será considerado pertinente si es recurrente en un área, aun cuando cada una de las lenguas codifica el frustrativo con diferentes materiales morféxicos. Este es uno de los criterios que se toma en cuenta en lingüística tipológica.

Ahora bien, también se puede determinar la ocurrencia de la forma concreta de una categoría para establecer cierta característica tipológica. Por ejemplo, Aikhenvald (1999, p. 409) al investigar un área lingüística en la cuenca Içana-Vaupés, al noroeste de la Amazonía, identifica el marcador posesivo *-ya-* en lenguas de las familias tucano y arawak que se hablan en dicha cuenca, siendo entonces un rasgo morfológico, con la forma material */ya/*, difundido por contacto. David Payne (en Campbell, 2012, p. 299) ofrece una lista de rasgos concretos, supuestamente generalizados, en lenguas de Sudamérica; por ejemplo, el morfema negativo *ma*, el afijo causativo *mV*, el sufijo locativo *pV*, entre otros. Cada uno de estos elementos aparece en un grupo de lenguas que no necesariamente se hablan en lugares colindantes, lo que deja cuestiones abiertas e invita al análisis en lingüística tipológica, areal y contacto de lenguas. Consúltese también la reduplicación como un rasgo areal en lenguas de Sudamérica en Goodwin Gómez y van der Voort (2014).

El problema siempre ha sido caracterizar áreas lingüísticas bien definidas, pero nunca ha llegado a concretarse. En general, diversos rasgos tipológicos aparecen dispersos en

todo el continente sudamericano. La difusión de rasgos lingüísticos (de cualquier tipo) en una zona geográfica de nuestro continente espera por su sistematización.

2.1.1 Subordinadores con switch-reference en lenguas nativas sudamericanas

En la introducción que encabeza un compendio de artículos, van Gijn *et al.* (2011, pp. 1-23) abordan la subordinación en lenguas nativas de Sudamérica desde su tipología y estructuras. Ciertamente, aunque se ha postulado tradicionalmente tres tipos de cláusulas subordinadas: completivas, relativas y adverbiales, la identificación es en ocasiones imprecisa. No siempre las construcciones de estas formas coinciden entre las lenguas. Hay también indeterminación en otras construcciones más allá de la subordinación, es decir, no siempre es posible distinguir entre coordinadas y subordinadas, aunque se establezca que las primeras son anexadas y las segundas son incrustadas. Otro aspecto es el de la estructura interna y del verbo subordinado: cuando la cláusula subordinada tiene las mismas propiedades que la cláusula matriz se dice que es una condición balanceada, por el contrario, cuando la cláusula subordinada tiene limitaciones de flexión verbal se dice que es una condición desjerarquizada.

La línea general de todos los artículos reunidos en el compendio de van Gijn *et al.* sugiere que hay tres patrones dominantes en las estrategias de subordinación que emplean las lenguas nativas sudamericanas: estrategias nominales, estrategias verbales y estrategias integrantes. No obstante, entre cada tipología hay todavía mucho espacio para la variación. El primero corresponde a la nominalización del verbo subordinado; el segundo, a la combinación de cláusulas a menudo con un marcador subordinante; el tercero corresponde a la integración de dos elementos predicativos que puede ocurrir mediante incorporación, afijación, verbos compuestos, entre otros.

La nominalización del verbo subordinado es una construcción bastante común tanto en lenguas amazónicas como en lenguas andinas. Hay tres formas productivas de nominalización: de participante, de evento y formas participiales.

Respecto a las estrategias verbales, una de las cláusulas está encabezada por un subordinador (ligado), asimismo el verbo subordinado, en algunos casos, es capaz de recibir flexión de tiempo, aspecto y modo (TAM). Van Gijn *et al.* sugieren precisamente

que la marcación de switch-reference ocurre con dicho subordinador. La switch-reference expresa la referencia entre los sujetos de dos o más cláusulas sintácticamente relacionadas, por lo tanto, se emplea frecuentemente en oraciones compuestas (véase § 2.2.4). En este caso, el morfema tiene doble función ya que expresa switch-reference y a la vez funciona como subordinador. Haciendo un paréntesis, veremos en los siguientes capítulos que estos subordinadores se emplean, por lo general, en la construcción de cláusulas adverbiales, no tanto en cláusulas completivas y relativas.

Ahora bien, apelando a esta doble función amalgamada de subordinador y marcador de switch-reference, van Gijn *et al.* (2011, p. 14) identifican lenguas y familias de lenguas que emplean estos marcadores. Elaboramos un cuadro para mejor visualización:

Cuadro 1. Lenguas que emplean subordinadores con switch-reference

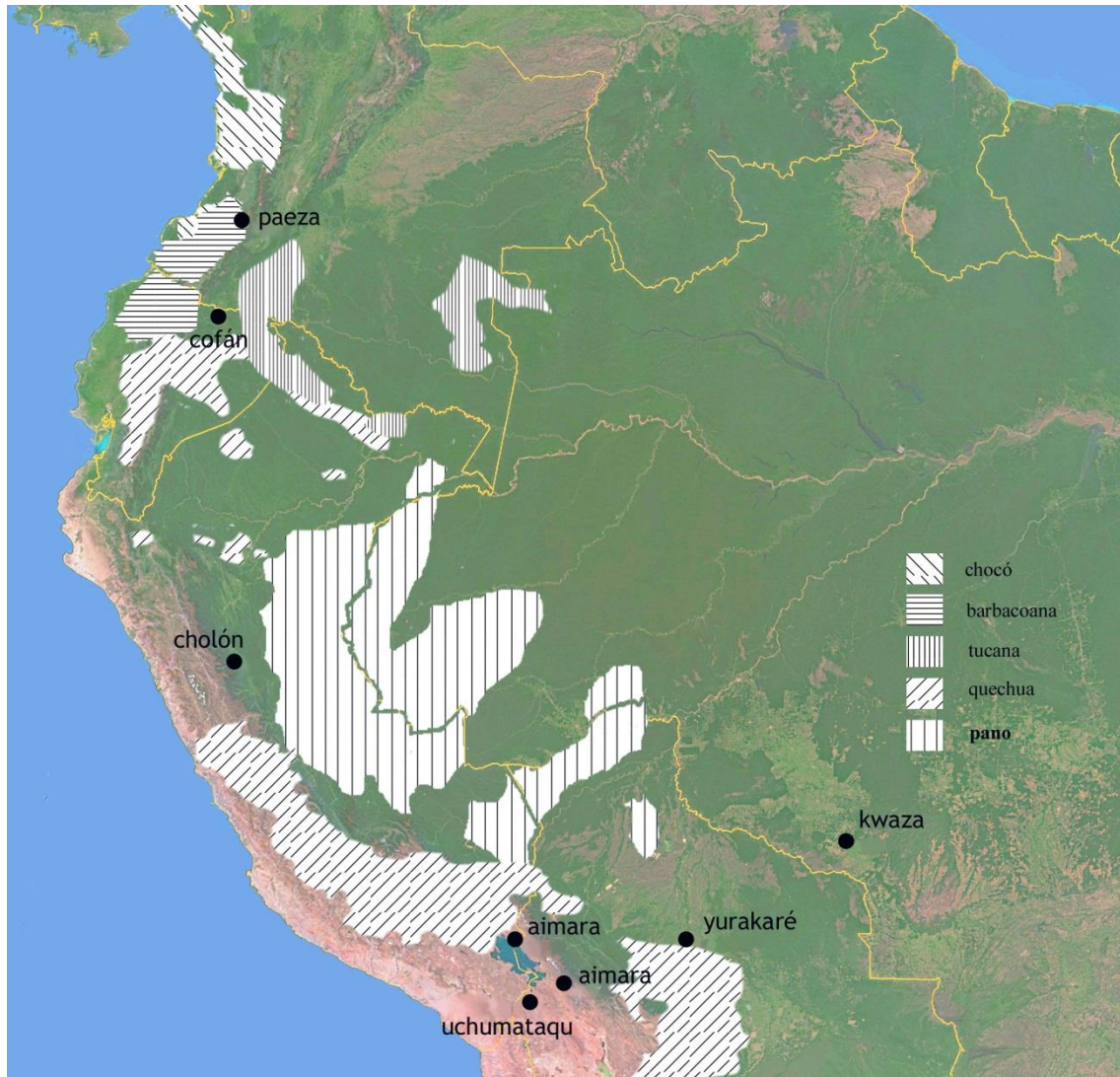
Familia	Lengua
aislada	cofán
aislada	yurakaré
aislada	kwaza
aimaraica	aimara
uru-chipaya	uchumataqu
aislada	cholón
quechua	...
pano	...
chocó	...
tucana	...
paezana	paez
barbacoana	...

La identificación de estas lenguas con el rasgo tipológico mencionado sugiere a los autores un posible contacto de lenguas en el pasado³. Si bien la zonificación sincrónica de las lenguas del Cuadro 1 abarca desde la Región del Darién por el norte hasta el territorio quechua hablado en los países del sur, se puede vislumbrar un patrón geográfico y es que todas estas lenguas se hallan al occidente de Sudamérica (con excepción del kwaza, véase Imagen 1). Llama la atención además la incidencia de las

³ Una década antes, Dixon & Aikhenvald (1999, p. 10) ya habían sugerido una subárea lingüística en la Amazonía occidental en donde un grupo de lenguas marcan la switch-reference.

lenguas quechua y aimara, las cuales son lenguas influyentes en la región abarcando áreas extensas desde tiempos antiguos.

Imagen 1. Localización geográfica de las lenguas y familias de lenguas que emplean subordinadores con switch-reference según van Gijn et al. (2011)



Tomaremos como base de muestra algunas lenguas incluidas en esta lista, a saber: yurakaré, kwaza, aimara, uchumataqu, cholón, tres dialectos quechuas y cinco lenguas pano. Además, añadiremos las lenguas mosetén, kulina y katukina-kanamari. Veremos, en el desarrollo de esta tesis, que las lenguas mencionadas por van Gijn *et al.* (2011) también comparten otro rasgo tipológico, el del tiempo irrealis expresado en una forma específica.

2.1.2 La categoría irrealis en lenguas nativas sudamericanas

Aunque no es un asunto exhaustivamente tratado en esta tesis, el término «irrealis» ha sido elegido para designar una categoría temporal codificada mediante morfemas, por lo general, sufijantes y que tienen la forma *-tV* y *-NV* en algunas lenguas nativas sudamericanas. Ciertamente, no hay trabajos exclusivamente tipológicos que describan la presencia de un marcador irrealis con una forma específica en un grupo de lenguas de familias distintas que compartan un territorio contiguo.

Hay estudios individuales o con respecto a una sola familia lingüística como el de las lenguas arawak del sur⁴ como reporta Michael (2014) o Pedrós (2019), quien considera que la dicotomía realis-irreales bajo un marcador obligado es evidenciada en las lenguas campa arawak; es decir, en estas lenguas todo verbo no subordinado debe llevar este marcador. La categoría irrealis encierra las subcategorías de futuro, negativo, imperativo, exhortativo, obligación, incertidumbre e hipotético para cláusulas matrices; mientras que, para construcciones de cláusulas enlazadas, incluye las construcciones condicionales epistémicas, contrafácticas y posibles, y construcciones de complemento intencionales y prospectivas (Michael, 2014, p. 266, 274).

Otra investigación sobre la categoría irrealis en lengua nativa sudamericana es el de van Gijn y Gipper (2009), quienes reportan el marcador irrealis =*ya*, que opera como clítico, en la lengua aislada yurakaré de Bolivia. Más importante es la caracterización nocional de la categoría. En efecto, según van Gijn y Gipper, la lengua distingue entre el mundo real y el no real; así, las modalidades de evento como intencional, potencial, desiderativo, obligatorio, yusivo, imperativo y prohibitivo, asimismo el evento futuro, no forman parte del mundo real, e incluye también el aspecto habitual. Así, el marcador irrealis =*ya* del yurakaré se emplea para codificar todas estas categorías hipotéticas o atemporales por lo que se le atribuye la etiqueta general de ‘no experimentado’.

⁴ Los marcadores irrealis, en las lenguas nanti, son tanto prefijos como sufijos. Entre los sufijos están *-e* y *-empa* (Michael, 2014, p. 261).

2.2 Marco conceptual

2.2.1 La categoría irrealis como categoría modal

Según Palmer (2001), en las gramáticas tipológicas, la distinción del modo realis/irrealis subsume la distinción indicativo/subjuntivo. Esto es, se asimila el modo irrealis con el subjuntivo y el modo realis con el indicativo. Este es un criterio que genera controversia. Mientras que, en lenguas romances, el verbo puede ser distinguido según el modo indicativo/subjuntivo, en otras lenguas, el verbo tiene distinciones gramaticales de realis/irrealis. Sobre todo en lenguas nativas sudamericanas, los morfemas verbales de tiempo, modo y aspecto son muchas veces categorizados a partir del evento realis e irrealis. Aunque muchas lenguas marcan el modo realis/irrealis mediante un afijo, clítico o lexema exclusivo para esta función, hay casos de lenguas, como el caddo, que emplean morfemas cumulativos que expresan el modo realis/irrealis junto con otras categorías mezcladas.

El marcador subjuntivo es redundante cuando se usa en las cláusulas subordinadas en donde el verbo subordinado completa la idea de un verbo matriz de manipulación deóntica, es decir, el verbo subordinado no necesita llevar marcador subjuntivo. En cambio, el marcador irrealis puede ocurrir en cláusula principal. Es redundante cuando coocurre con un marcador gramatical que es nocionalmente irrealis. En consecuencia, se puede decir que tanto el marcador subjuntivo e irrealis son semánticamente redundantes. No obstante, es redundante solo para ciertas construcciones de subordinadas donde el verbo matriz adscribe un complemento que señala un evento presupuesto. Ciertamente, el modo subjuntivo e irrealis coinciden en que ambos son usados para indicar lo que es presupuesto.

Los usos del subjuntivo en cláusulas subordinadas son más variados, este puede señalar el futuro, deseo y temor. Citando a Bybee *et al.* (1994, p. 237): «Si uno se sienta y piensa en lo que tienen en común el negativo, la posibilidad, el hipotético y el imperativo, uno bien podría tener la idea de que todos describen situaciones que son irreales o no reales en cierto sentido».

Asimismo, el irrealis puede abarcar los significados de futuro, compromiso, intención, propósito, deseo, potencial, exhortación, imperativo, habitual, entre otros. El habitual implica que la acción no se realiza en el momento de la enunciación del hablante, por lo tanto, no es actualizada (no real). Como dice Palmer (2001, p. 191), no refiere a un evento real, sino a una tendencia. Esto lo veremos precisamente en la pesquisa del § 4 donde los morfemas de estudio pueden llevar este significado en algunas lenguas.

En lenguas como el dyirbal, el marcador de tiempo futuro también se emplea para señalar el modo habitual (ibíd.). Ahora bien, el irrealis también abarca la forma infinitiva, el cual es otro tipo de categoría modal. En español, tanto el infinitivo como el modo indicativo y el subjuntivo son las formas en que una cláusula completiva puede construirse. De hecho el infinitivo sería parte del modo irrealis, así como el subjuntivo; precisamente, en español, una forma de expresar evento habitual es mediante la construcción *soler* + infinitivo.

2.2.2 La categoría irrealis en esta tesis

Siguiendo la línea de van Gijn y Gipper (2009), vamos a considerar la categoría irrealis (también modo o tiempo irrealis) como una categoría que refiere a eventos hipotéticos, atemporales, o no realizados, incluyendo las subcategorías de futuro, intencional, potencial, desiderativo, obligatorio, yusivo, imperativo, prohibitivo y habitual. Advertimos que el subjuntivo forma parte de este grupo implicado en la noción de algunas de estas categorías; asimismo, el infinitivo que refiere a eventos atemporales, es decir, eventos sin referencia temporal conceptual.

El subjuntivo está relacionado a la carencia de referencialidad (modalidad no real), es decir, donde la información es no real o siendo todavía no verificada (Frawley, 1992, p. 70). Nocionalmente, según Frawley la modalidad es una construcción epistémica deíctica que codifica la relación entre estados de creencia del hablante interpretado como grados de compromiso y probabilidad de la realización de los eventos. Y dice además: «Cuando el mundo de referencia coincide con el mundo expresado, obtenemos la modalidad actual o realis. Cuando el mundo de referencia no coincide con el mundo expresado, obtenemos la modalidad no real o irrealis. Esta dicotomía básica es una escala y, por lo tanto, el estado fáctico de una proposición depende del grado en que los

dos puntos deícticos epistémicos divergen; esta divergencia se traduce en posibilidad, evidencia, obligación, compromiso, etc.» (ibíd., 388).

En suma, la referencia del mundo y el mundo expresado constituye la información de modalidad ya sea en términos de su lejanía o de dirección entre los dos. No obstante, aunque la modalidad puede ser codificada de manera transparente en términos de dos parámetros: *realis* e *irrealis*, en muchas lenguas estos parámetros se mezclan con otras categorías como el tiempo, persona o especificidad (ibíd., 390). En la presentación de los datos (§ 4) veremos precisamente esta condición multifuncional de ciertos morfemas verbales.

En la escala de Noonan (2007, p. 67-68), el infinitivo y el subjuntivo están al mismo nivel de la flexión verbal en complementos no indicativos. En dicha escala el nivel 1 codifica información temporal y es menos probable encontrar complementos no indicativos; mientras que el nivel 4 codifica voz, transitividad, causativo, desiderativo y es más probable encontrar complementos no indicativos (infinitivo y subjuntivo).

2.2.3 Cláusula propositiva

Considerando las cláusulas propositivas como un tipo de subordinada adverbial, Cristofaro (2003, p. 157-158) relaciona dos eventos, donde uno de ellos es realizado (evento matriz) con el fin de que se realice otro (evento dependiente). Se asume que ambos son realizados por la misma entidad y que dicha entidad tiene el control para la realización del evento dependiente. No obstante, este control solo es virtual, en otras palabras no puede controlar la realización del evento. Más bien, la realización del evento dependiente es presentada como posible en un punto temporal con respecto al momento en que el evento matriz es realizado. Así, una información propositiva da cuenta de un evento que se encuentra en una posición determinada con respecto a la realización de otro evento; por lo tanto, esta información muchas veces se expresa con predicados modales, desiderativos y manipulativos. Las lenguas emplean los mismos marcadores de modalidad deóntica para formar la cláusula propositiva. Esta dependencia con el evento matriz nos permitirá considerar a los marcadores propositivos como morfemas de tiempo *irrealis* en esta tesis.

2.2.4 Switch-reference

La switch-reference es una categoría verbal que indica si su sujeto es idéntico o no al sujeto de otro verbo. En ese sentido, un marcador de switch-reference lo encontraremos en las oraciones compuestas, ya sean de cláusulas coordinadas o subordinadas. La función del sistema de switch-reference es evitar la ambigüedad, aunque en algunas lenguas coocurren con morfemas de persona verbal o con pronombres; en este caso son redundantes cuando el sujeto es primera o segunda persona, pero necesario cuando ambos sujetos están en tercera persona. Los marcadores de switch-reference de sujeto diferente suelen originarse a partir de subordinadores o complementizadores (Haiman & Munro, 1983).

2.2.5 La nominalización: un nuevo enfoque

En su fundamento teórico, Shibatani (2019) aborda la nominalización como un proceso morfológico que afecta sobretodo a cláusulas o proposiciones, en vez del proceso que afecta a solo una unidad léxica. El primero es denominado nominalización gramatical y el segundo, nominalización lexical. Para Shibatani la nominalización es un proceso metonímico, no un proceso simple de cambio categorial. Este proceso produce formas que denotan «cosas» o entidades como cosa que se relacionan con el uso del verbo específico. Por ejemplo, el verbo *emplear* puede evocar un objeto, *emplear un empleado*, o un sujeto, *el empleador emplea*. La nominalización también produce objetos concretos tales como participantes de evento y entidades asociadas con el evento específico tales como instrumentos. En ese sentido, se dice que los productos son metonímicamente evocados. Dichos esquemas metonímicos de nominalización son evento por estado/proceso/actividad, evento por el hecho, evento por la proposición, entre otros.

La nominalización tampoco implica derivación morfológica necesariamente. Cualquier estructura nominalizada puede o no puede llevar marcadores morfológicos. Por ejemplo, en la oración *quiero [comer]*, aunque no es marcado por nominalizador, sino con una terminación verbal llamado infinitivo en español, el argumento de objeto del verbo *querer* es la estructura *[comer]*, es decir, denota una entidad como cosa, no un verbo. Las nominalizaciones deverbales evocan conceptos estrechamente asociados al mismo

verbo como estados, procesos, actividades, hechos, proposiciones, protagonistas asistentes, pacientes, productos resultantes, instrumentos y locaciones.

Ahora bien, aclarado el aspecto de la marcación morfosintáctica no obligatoria, vamos a enfocarnos precisamente en aquellos casos que sí hacen uso de la marcación. Algunos nominalizadores son específicos o delimitan el rango de significados nominales, mientras que otros nominalizadores adscriben un rango más amplio de significados como, por ejemplo, el gerundivo *-ing* del inglés. Este es, pues, el caso de los nominalizadores estudiados aquí: morfemas nominalizadores cumulativos.

Por otro lado, Shibatani sugiere que la nominalización lexical surge de la nominalización gramatical, ya que esta última tiende a abarcar un conjunto de funciones diversas en contraposición a la unívoca función nominalizadora que actúa sobre una unidad léxica.

Según las tipologías descritas, hay nominalizadores que marcan rasgos gramaticales tal como el argumento sujeto y no sujeto. Veamos los ejemplos transcritos de la lengua yaqui en el artículo de Shibatani, la cual emplea el nominalizador *-me* que marca el sujeto y el nominalizador *-u* que marca el no sujeto:

(Shibatani, 2019, p. 46)

Jabesa Ø wa-me yabe-m tea-ka-**me**
quién DEM-PL llave-PL encontrar-PRF-S.NOM
'¿Quién es el que encontró las llaves?'

(Shibatani, 2019, p. 46)

Jitasa Joan-ta Ø tea-ka-**u**
qué John-GEN encontrar-PRF-NS.NOM
'¿Qué es lo que encontró John?'

Otros nominalizadores, en cambio, marcan adicionalmente el tiempo en la nominalización de evento; por ejemplo, el nominalizador de acción/evento y tiempo pasado *-thiri* y el nominalizador de S/O y tiempo pasado *-saho* del hixkaryana (transcripción de Shibatani):

(Shibatani, 2019, p. 46)

i-wanota-**thiri** komo
3-cantar-AC.NOM COL
'su canto (en el pasado)'

(Shibatani, 2019, p. 47)

t-ono-**saho** koso
IMPR-comer-O.NOM ciervo
'El venado (era) lo que se comió'

Así también el nominalizador de tiempo pasado *-un* del coreano:

(Shibatani, 2019, p. 91)

ecey pap-ul mek-**un** kes
ayer comida-ACU comer-PAS.NOM NPM
'alguien que comió ayer'

Si atendemos estos casos, resulta que no es algo extraño a las lenguas occidentales. El inglés, por ejemplo, tiene marcadores para la nominalización adverbial que pueden ser reinterpretados como nominalizadores de lugar, tiempo, razón, manera, etc.:

(Shibatani, 2019, p. 49)

The book hits [where [it hurts most]]	(nominalización de lugar)
That was [when [I ruled the world]]	(nominalización de tiempo)
You might not like [how [he eats his food]]	(nominalización de manera)

Muchas lenguas tienen clasificadores nominalizantes; por ejemplo, el newar (tibeto-burmano) tiene un nominalizador para ser animado *-mha*, y otro para ser inanimado *-gu* (Shibatani, 2019, p. 50).

En suma, la función de la nominalización no es necesariamente unívoca (el cambio de categoría léxica), más bien, lo común en las lenguas parece ser la multiplicidad de funciones. Ciertamente, la indicación del tiempo en la nominalización es un rasgo

común en las lenguas y especialmente en las lenguas nativas sudamericanas. Shibatani (2019, p. 92), al refutar que el tiempo solo debe ser indicado en la predicación, dice lo siguiente: «Por otro lado, la indicación de tiempo de una forma u otra agrega información vital sobre lo que se denota por nominalizaciones. Por lo tanto, no hay necesidad de suponer que las nominalizaciones no pueden ser marcadas por tiempo, y no debemos suponer acríticamente que las estructuras marcadas con tiempo son [solo] cláusulas u oraciones».

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación

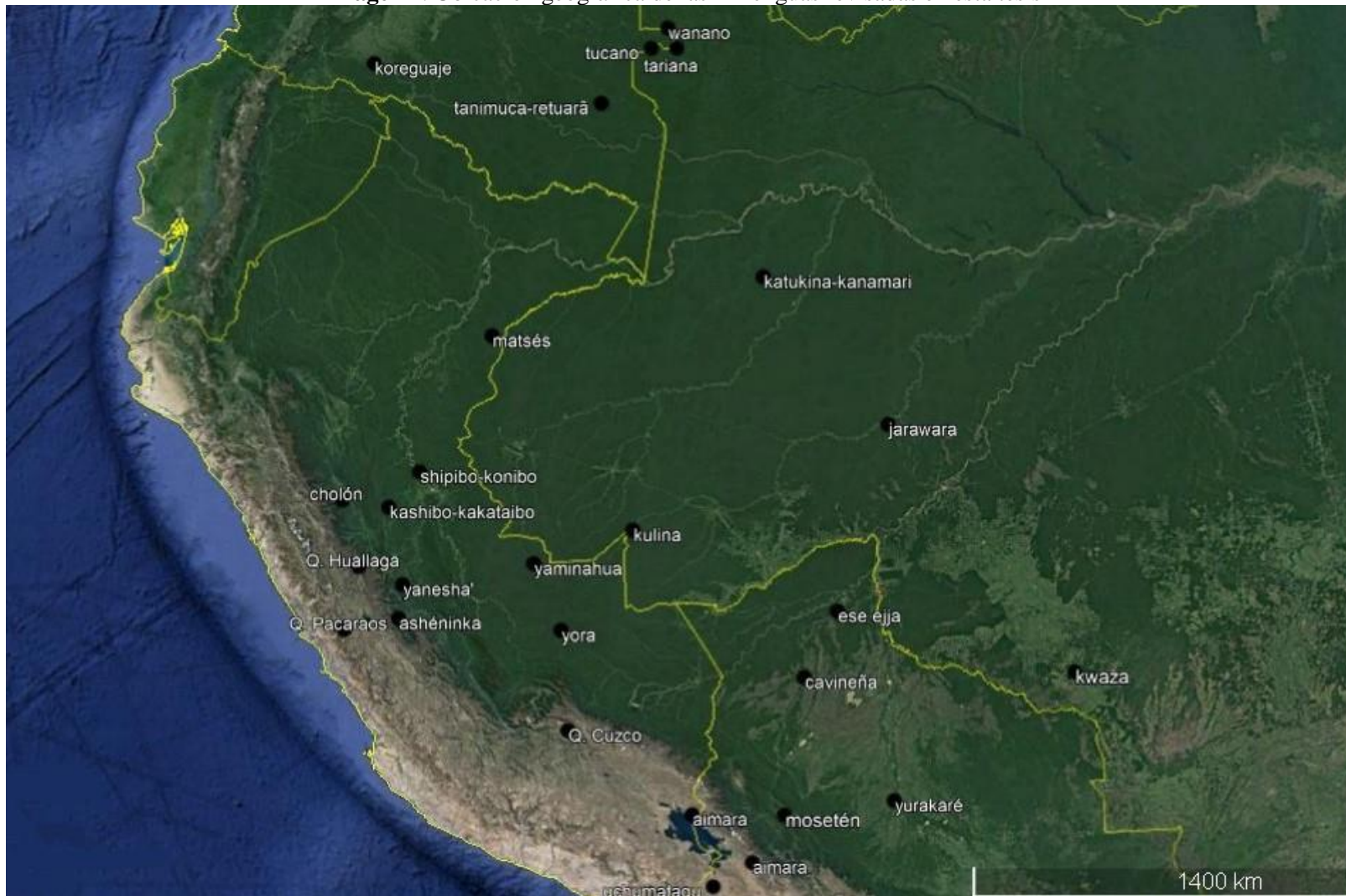
Esta tesis es descriptiva, aunque no deja de presentar propuestas y formular explicaciones. El diseño es descriptivo simple.

3.2 Muestra de estudio

La muestra consiste de morfemas verbales de 24 lenguas nativas sudamericanas. Las lenguas que tienen datos objetivos son 14, a saber: el quechua, aimara, kashibo-kakataibo, yaminahua, matsés, yora, shipibo-konibo, uchumataqu, cholón, yurakaré, kwaza, mosetén, kulina y katukina-kanamari. Véase las lenguas totales en la siguiente tabla, con su respectivo mapa de ubicación, y en § 4.5 se explica la exclusión de 10 de ellas del análisis final.

ítem	Familia	Lengua	Marcan switch-reference según van Gijn <i>et al.</i> (2011)
1	quechua	quechua	✓
2	aimaraica	aimara	✓
3	pano	kashibo-kakataibo	✓
4		yaminahua	✓
5		matsés	✓
6		yora	✓
7		shipibo-konibo	✓
8	uru-chipaya	uchumataqu	✓
9	aislada	cholón	✓
10	aislada	yurakaré	✓
11	aislada	kwaza	✓
12	mosetena	mosetén	
13	arauá	kulina	
14	katukina	katukina-kanamari	
15	tacana	cavineña	
16		ese ejja	
17	tucana	tanimuca-retuarã	✓
18		koreguaje	✓
19		tucano	✓
20		wanano	✓
21	arawak	yanesha'	
22		ashéninka	
23		tariana	
24	arauá	jarawara	

Imagen 2. Ubicación geográfica de las 24 lenguas revisadas en esta tesis



*Imagen de fondo proporcionado por Google Earth Pro [© 2020 Google LLC].

3.3 Variable de estudio

Los morfemas *-ti* y *-na* de evento irrealis en lenguas andino-amazónicas, y formas similares que contengan un sonido oclusivo alveolar y una vocal anterior, así como una consonante nasal y vocal; por ejemplo, *-ty*, *-de*, *-pti*, *-na*, *-nã*. Téngase en cuenta que el uso de las escrituras simples <ti> y <na> en toda la tesis obedece a una conveniencia descriptiva.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos se ha llevado a cabo de forma indirecta a partir de obras gramaticales elaboradas por lingüistas e investigadores. Excepto las gramáticas del uchumataqu y cholón, todas las obras registran gramáticas descriptivas contemporáneas.

La búsqueda de las formas lingüísticas *-ti/-tV* y *-na/-NV* se ha realizado dentro del inventario de morfemas nominalizadores, entre los marcadores de subordinación y entre los sufijos verbales de tiempo irrealis en las 24 lenguas sudamericanas. Todas las funciones gramaticales agrupadas bajo el concepto IRREALIS son precisadas en § 2.2.2. Así, por ejemplo, si una lengua presenta el morfema *-ti* expresando tiempo futuro o con función nominalizadora, se le registra en tablas de Excel para el posterior análisis comparativo (§ 5).

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

Determinaremos la presencia de morfemas de tiempo irrealis (o modo irrealis) *-ti* y *-na* y formas prototípicas *-tV* y *-NV* en lenguas nativas sudamericanas. Recurrentemente, estos morfemas funcionan adicionalmente como nominalizadores o, en menor medida, como subordinadores que se unen a los verbos de la cláusula subordinada, especialmente en cláusulas completivas y de propósito. Como se explicó en la teoría, el estatus irrealis abarca el modo subjuntivo, potencial, habitual, imperativo, exhortativo, propositivo, obligatorio, tiempo futuro, entre otros sentidos no factivos. El empleo de estos morfemas sirve, por lo tanto, para economizar las construcciones de las subordinadas —cuyo verbo es no finito— en un solo elemento con cualquiera de estos sentidos no factivos. Las lenguas no fueron elegidas al azar, sino elegimos intencionalmente lenguas del Cuadro 1 con el fin de reforzar la teoría del contacto lingüístico enunciado por van Gijn *et al.* (2011, p. 14). Estas lenguas son quechua, aimara, kashibo-kakataibo, yaminahua, matsés, yora, shipibo, uchumataqu, cholón, yurakaré y kwaza. Añadimos, por nuestra parte, tres lenguas: mosetén, kulina y katukina-kanamari. Además, en el capítulo 4.5, hacemos una diferenciación con las lenguas tacanas (cavineña, ese ejja) tucanas, arawak (yanesha, ashéninka, tariana) y la lengua jarawara.

En vista de la estrecha relación entre los marcadores irrealis y las cláusulas subordinadas, la determinación consistirá en identificar formas iguales o similares a *-ti* y *-na* en el inventario de nominalizadores tanto lexicales como gramaticales, en los marcadores de subordinación y en los sufijos temporales del verbo no subordinado de las lenguas elegidas; veamos a continuación.

4.1 Quechua

Un patrón de subordinación bastante recurrente en lenguas nativas sudamericanas es la nominalización, es decir, se emplea morfemas nominalizadores para formar la cláusula subordinada. Un hecho, por demás conocido, es que el quechua emplea nominalizadores con información de relación temporal y referencia de sujeto (switch-reference) entre la cláusula matriz y la subordinada.

Los nominalizadores que emplea el quechua para construir la complementación son *-y*, *-na*, *-q* y *-sha*. Los tres primeros son también nominalizadores lexicales de verbo.

- (1) Quechua del Huallaga (Weber, 1996, p. 92)

picha-ku-**na**

barrer-RFL-NOM

‘escoba’

Dependiendo del dialecto quechua, el sufijo *-sha* aparece como *-shqa* (Cajamarca) y *-s(h)a* (Yauyos). Estos elementos distinguen dos propiedades generales de la cláusula dependiente: la referencia de sujeto y la relación con el tiempo en que ocurre la acción del verbo subordinado. No obstante, el quechua tiene un sufijo exclusivo para los verbos de percepción, el agentivo *-q*, el cual casi siempre va precedido por el sufijo imperfectivo *-yka*. Hasta donde hemos revisado, la correferencia se construye con *-y*⁵, mientras que la no correferencia se marca con *-na* y *-sha* seguido del sufijo de persona poseedora, el cual es la marca de persona que deben llevar los verbos subordinados. Una excepción es *-q*, el cual no lleva sufijo persona poseedora. Los nominalizadores que se emplean para el tiempo irrealis son *-y* y *-na*, mientras que el participial *-sha* se emplea para el evento anterior o simultáneo. Veamos un cuadro resumido:

Cuadro 2. Nominalizadores del quechua⁶ en la subordinación

Relación temporal	Mismo sujeto	Sujeto diferente
irrealis/subjuntivo/futuro/habitual	-y	-na-POS
evento anterior o simultáneo	—	-sha-POS
evento simultáneo con verbos de percepción	—	-(yka)-q

Los sufijos que forman las cláusulas adverbiales también se caracterizan por marcar la referencia de sujeto. Por ejemplo, Weber (1996, p. 394) identifica cinco marcadores de cláusula adverbial, entre ellos notamos el marcador *-pti*:

⁵ Algunos gramáticos llaman ‘infinitivo’ a este sufijo quechua.

⁶ Cuadro formado a partir del corpus recogido de las gramáticas quechuas revisadas, véase Anexo 4.

Cuadro 3. Subordinadores adverbiales

Forma	Restricciones de switch-reference	Sufijo posesivo
-pti	diferente	requiere
-špa	idéntico	requiere
-r	idéntico	no permite
-y(ła)pa	idéntico	no permite
-ša	diferente	no permite

En consecuencia, ya vislumbramos nuestros morfemas relevantes: *-na* como nominalizador irrealis y el sufijo subordinador de cláusula adverbial *-pti*. Aunque la consonante inicial /p/ nos genera ciertos cuestionamientos, asumimos de que se trata de un segmento arrastrado ubicado inmediatamente anterior a un hipotético protosufijo */-ti/. En el quechua del Cuzco (QII), aparece con un sonido uvular /q/ de la siguiente manera:

- (2) Quechua del Cuzco (Itier, 1997, p. 84)

rima-**qti**-n puñu-ku-ni

hablar-GER-3 dormir-OAC-1

‘Cuando él habla, yo me quedo dormido’

En el quechua del Cuzco, Itier (1997) claramente resalta la función de *-qti* como nominalizador del verbo, el cual lo convierte en verbo no finito o gerundivo como podemos observar en el ejemplo anterior. Se trata, por lo tanto, de un verbo (*rima*) no finito subordinado, cuya acción es no factiva. Así, también reporta González Holguín (1842 [1607], p. 130) en su gramática: *-pti* es el sufijo de modo subjuntivo.

Ahora bien, como muestra la tabla, el marcador *-na* indica sujeto diferente y tiempo irrealis del evento de la cláusula subordinada. Asimismo, aparece la misma forma en cláusula matriz. Por ejemplo, el quechua del Huallaga (QI) emplea el sufijo obligatorio *-na* que forma oraciones integradas con el verbo principal, por ejemplo:

- (3) Quechua del Huallaga (Weber, 1996, p. 166)

Piłku-ta aywa-**na**-:

Pillcu-OBJ ir-OBL-1
'Yo debo ir a Pillcu'

Ahora bien, existe un sufijo derivativo que expresa deseo, no obstante, se une a nombres para derivar verbos.

(4) Quechua del Huallaga (Weber, 1996, p. 72)

yaku-**na**:
agua-VBL
'querer agua'

Hacemos mención del derivativo denominal *-na* porque junto con el sufijo verbal obligatorio parecen tener el mismo origen que el nominalizador irrealis. Incluso en el quechua del Cuzco, el derivativo desiderativo tomó un camino distinto: se habría unido a otro derivativo denominal, el transformativo *-ya*, para formar el sufijo verbal desiderativo *-naya*. En el Cuzco, pues, la derivación ya no tiene carácter exocéntrica, sino endocéntrica: $V \rightarrow V$.

(5) Quechua del Cuzco (Itier, 1997, p. 91)

hisp'a-**naya**-ni
orinar-DES-1
'quiero orinar'

El sufijo *-na* o *-naya* 'desiderative' (van Gijn *et al.*, 2011, p. 9) ya aparece en la gramática de Santo Tomas (siglo XVI).

El quechua de Pacaraos ha sido investigado por Adelaar (1987). Tratándose de una gramática solo de la morfología, hay escasos registros sintácticos de la subordinación. Aún así, el dato de los nominalizadores, especialmente los de tiempo irrealis, son pertinentes para nuestro inventario. Los nominalizadores del quechua de Pacaraos son *-y*, *-q*, *-na*, *-nqa* y *-shqa*; todos ellos, como sabemos, se emplean para formar las cláusulas subordinadas. A todas luces, el sufijo *-y* subordina al verbo para expresar un evento irrealis, es decir, como señala Adelaar «sin especificación de tiempo» ni de persona. Por otro lado, Adelaar refiere al sufijo *-na* como marcador potencial para un

evento realizable o que está por realizarse, diferenciándolo de *-nqa*, un marcador que no aparece en los otros dialectos quechuas y que marca al evento realizado.

A parte de estos nominalizadores, la lengua tiene los marcadores subordinantes similares a los del quechua del Huallaga. Son marcadores de cláusulas adverbiales con información de switch-reference. Estos sufijos son *-shpa*, *-pti* y *-VVni*; de estos, el sufijo *-pti* refiere a sujeto distinto.

La categoría del tiempo está fundido al de persona y ninguno tiene forma similar a *-tV* o *-NV*.

4.2 Aimara

El aimara tiene los sufijos nominalizadores deverbales *-ta* ‘participial’, *-iri* ‘agentivo’, *-ña* ‘infinitivo’ y *-wi* ‘locativo’, los cuales se emplean para formar las cláusulas completivas y relativas. Al igual que el quechua, los nominalizadores se pueden agrupar según la relación con el tiempo en que ocurre la acción del verbo subordinado, véase el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Nominalizadores del aimara⁷ en la subordinación

Relación temporal	Mismo sujeto	Sujeto diferente
irrealis/subjuntivo/futuro/habitual	-ña/-Ø	-ña-POS
evento anterior o simultáneo	-ta	-ta-POS
evento simultáneo con verbos de percepción	—	-(ska)-iri -ka-iri

A diferencia del quechua, el aimara no tiene sufijos distintos para distinguir la correferencia de sujeto, más bien, el sujeto diferente se indica con la marcación de la persona posesiva (POS).

También tiene sufijos que forman cláusulas adverbiales con restricciones de switch-reference: *-sina*, *-sa*, *-tixa*, *-ipana* (Huayhua, 2001, p. 309). No creemos, por lo tanto,

⁷ Cuadro formado a partir del corpus recogido de las gramáticas aimaras revisadas, véase Anexo 5.

que el sistema de switch-reference esté menos desarrollada que el del quechua como afirman van Gijn et al (2011, p. 14). Se puede constatar en el corpus del A2.

En el aimara, no hay evidencia del sufijo irrealis *-ti*, más bien, la forma *-Na* es recurrente en la sintaxis de la cláusula matriz, pues la lengua emplea el sufijo de futuro *-na* y el sufijo modal obligatorio *-ña*:

- (6) Aimara (Huayhua, 2001, p. 132)

apa-**na**-tha

llevar-FUT-1

‘yo llevaré’

- (7) Aimara (Huayhua, 2001, p. 140)

irpa-**ña**-ma-wa

llevar-OBL-2POS-FOC

‘tienes que llevar’

No se reporta la misma morfología para el jaqaru (Hardman, 2000). Aparece solo un sufijo de tiempo futuro e imperativo *-nha* con la transición 1>3.

- (8) Jaqaru (Hardman, 2000, p. 66)

jas-a-**nha**

aceptar-IMP.1>3

‘Déjame aceptar’

- (9) Jaqaru (Hardman, 2000, p. 68)

aru-**nha**

hablar-FUT.1>3

‘Yo hablaré’

4.3 Lenguas pano

A diferencia del quechua, los nominalizadores de las lenguas pano que se emplean en la complementación no marcan switch-reference, aunque sí indican referencia temporal

del evento subordinado. Otros tipos de cláusulas, equivalente a las cláusulas adverbiales y relativas en otras lenguas, sí emplean marcadores de switch-reference.

4.3.1 Kashibo-kakataibo

Según Zariquiey (2011), el kashibo-kakataibo construye oraciones complejas de dos formas: mediante marcadores de switch-reference y con nominalizadores⁸ gramaticales. La lengua tiene cinco sufijos nominalizadores gramaticales, entre estos están el morfema *-ti* que es también nominalizador léxico de verbal. Por otro lado, los diversos nominalizadores van a indicar una distinta referencia temporal de la acción del verbo subordinado, tal como en las lenguas quechua y aimara. Tenemos entonces que *-ti* señala una acción futura; *-kë*, presente o pasado; *-a*, pasado remoto; *-tibu*, presente habitual y *-ai*, presente no habitual. Veamos ejemplos con el nominalizador *-ti* y con *-kë* para comparar:

(10) Kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p. 747)

[...] achushi nētë=n sutan-**ti** sinan-akë-x-ín a uni=kama-n
un día=L.TEM espiar-NOM decidir-PAS.R-3P-PROX ese hombre=PL=ERG
‘[...] los hombres decidieron espiar(lo) un día’

(11) Kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p. 434)

pëkara-këbëtan kana sinan-pun-i-n ñu mëë-i kwan-**ti**
amanecer-DS/A/O NAR.1P pensar-PAS.P-IMP-1/2P trabajar-PROP ir-NOM
‘Cuando amaneció, estaba pensando en ir a trabajar’

(12) Kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p. 643)

Maria=n ?aru-**kë**=sa kana sinan-i-n
maria=ERG cocinar-NOM=COMP NAR.1P pensar-PRF-1/2P
‘Yo creo que María cocinó’

⁸ Zariquiey advierte que la nominalización gramatical es raramente usada en la relativización y en la complementación (2011: 619), por lo que se deduce que, al menos en lo que respecta a la complementación, es más frecuente usar los marcadores de switch-reference. Se usan al menos dos sufijos de switch-reference para formar cláusulas completivas; mientras que, en teoría, cualquier sufijo nominalizador podría formar una construcción estructuralmente similar a una cláusula completiva.

Ahora bien, lo que se conoce como cláusula completiva no solo se forma con los nominalizadores, sino también con los marcadores de switch-reference (como sucede en las otras lenguas pano). Los marcadores de switch-reference⁹ se clasifican según la relación temporal entre las cláusulas, se pueden traducir como ‘antes’, ‘cuando’, ‘mientras’, etc. A continuación, mostramos un ejemplo con el marcador de switch-reference *-nun* ‘sujeto diferente, evento posterior’ que recuerda a la forma *-NV* de tiempo irrealis:

(13) Kashibo-kakataibo (Zariquiey, 2011, p. 591)

bëtsi nētē-n mi ka-**nun** kamina kwan-ti ‘ain
 otro día-L.TEM tú decir-SD/A(EDP) NAR.2 ir-NOM estar.1/2
 ‘Irás para que (él) te hable otro día’

4.3.2 Yaminahua

Entre los nominalizadores deverbales del yaminahua tenemos el instrumentativo *-ti*, el cual no expresa ninguna relación temporal y tampoco se emplea en la subordinación clausal como si lo hace en el kashibo-kakataibo.

(14) Yaminahua (Faust & Loos, 2002, p. 96)

nashi-ti
 bañar-NOM
 ‘ducha’

Según Faust y Loos (2002), la cláusula completiva se forma únicamente con el sufijo *-kĩ* unido al verbo, no obstante, también tiene incidencia en la construcción de cláusulas adverbiales. Por otro lado, los autores también distinguen un tipo de cláusula subordinada por la marcación del verbo de sufijos subordinadores, estas cláusulas corresponden a aquellas denominadas cláusulas de propósito y adverbiales en otras lenguas. Muchos de los sufijos que marcan el verbo subordinado llevan restricciones de switch-reference. Entre estos, destacamos principalmente —para nuestros asuntos— el sufijo propositivo *-nō*, el cual se usa para sujeto diferente.

⁹ Zariquiey (2011) lista 20 marcadores de switch-reference.

- (15) Yaminahua (Faust & Loos, 2002, p. 156)

Niri fe-fe ã oĩ-**nõ**
aquí traer-IMP yo ver-PROP
'Tráigalo aquí para que yo lo vea'

En oraciones simples, el sufijo *-nõ* también funciona como imperativo indirecto.

- (16) Yaminahua (Faust & Loos, 2002, p. 127)

aska-pai-**nõ**
ser.así-DES-EXH
'Ojalá, que sea así'

Ahora bien, hay otro sufijo que parece contener el morfema *-ti*, el sufijo de aspecto potencial *-tiro* en oraciones simples. Implicaría entonces que el nominalizador *-ti* expresaba antiguamente la temporalidad futura.

- (17) Yaminahua (Faust & Loos, 2002, p. 125)

¿a-**tiro**-fo-mẽ?
hacer-POT-PL-INT
¿(Ellos) pueden hacerlo?

4.3.3 Matsés

Según Fleck (2003), el matsés tiene tres sufijos nominalizadores deverbales, entre ellos se cuenta el instrumentalizador *-te/-tequid*. Sugerentemente, los nombres que derivan tienen restricciones argumentales de tiempo. Por lo general, *-te/-tequid* señala tiempo futuro.

- (18) Matsés (Fleck, 2003, p. 301)

besca-**te/-tequid**
barrer-NOM
'escoba' (instrumento genérico)
'material reservado para hacer una escoba' (instrumento futuro)
'piso para ser barrido' (futuro O)

‘polvo que será barrido’ (futuro O)

Este mismo nominalizador se emplea también para construir cláusulas completivas.

(19) Matsés (Fleck, 2003, p. 1035)

cuesban [matses pe]-**te** bun-quid
vampiro matsés morder-NOM querer-HAB
‘Los vampiros quieren morder a los matses’

Así, pues, también emplea marcadores de switch-reference para construir cláusulas adverbiales, entre estos señalamos los sufijos de propósito *-nush*, *-nun*, *-nuec* ‘mismo sujeto, propositivo’. Claramente derivado del sufijo intencional *-nu* en cláusulas principales:

(20) Matsés (Fleck, 2003, p. 1035)

shecten chui-**nu**
pecaríe.con.collar relatar-ITN.1
‘Te voy a contar sobre los pecaríes con collar’

(21) Matsés (Fleck, 2003, p. 1035)

pe-**nu**
comer-ITN.1
‘Voy a comer ahora’

4.3.4 Yora

El nominalizador deverbal *-ti* está presente en el yora y se emplea en la construcción de cláusulas completivas (Lord, 2016); en este caso otorga un significado potencial al verbo subordinado. Veamos ejemplos como nominalizador lexical y como potencial:

(22) Yora (Lord, 2016, p. 134)

Ë safe-**ti**-fo ekesh-ki fetsa-ita
1SG.NMT vestir-NOM-PL.ABS coser-IMPF todo-PAS.P
‘Cosí varias prendas’

(23) Yora (Lord, 2016, p. 137)

Pi-ax ka-**ti** shinã-i
comer-PRF.SS.VGI ir-POT pensar-IMPF
‘[Creo] que [usted] debería ir después de haber comido’

Dos formas aspectuales se derivan del nominalizador *-ti*, entre estos el aspecto habitual *-tiro* ‘poder, deber’ y aspecto habitual presente *-tiya*.

(24) Yora (Lord, 2016, p. 75)

Na fākē poroto pi-pai-**tiro**
DEM.VIS niño.ERG frijol.ABS comer-DES-PO
‘A ese niño le gusta comer frijoles’

Así también, el yora tiene el sufijo exhortativo *-nō* de cláusula matriz y el marcador de switch-reference *-nō* (sujeto diferente) para cláusulas subordinadas de propósito, en el enunciado (26) glosado con PROP.

(25) Yora (Lord, 2016, p. 40)

ia tsōa paa a-pai-**nō**
1SG alguien.ERG bolsas.de.hojas hacer.TR-DES-EXH
‘Oh, que alguien me pusiera bolsas de hojas calientes’

(26) Yora (Lord, 2016, p. 112)

sábado ēē pexe a-no fo-yaxa-ka-kĩ ē mato pi-ma-**nō**
sábado 1SG.POS casa DEM-LOC ir.3PL-IVL-PL-IMPF 1sg 2PL comer-CAU-PROP
‘Sábado ve a mi casa para que te alimente’

4.3.5 Shipibo-konibo

En el shipibo-konibo, Valenzuela (2003) reporta el sufijo preventivo *-na* que expresa una situación de advertencia o riesgo que debe ser prevenido en cláusulas matrices.

(27) Shipibo-konibo (Valenzuela, 2003, p. 292)

mi-a-ra mi-n bene-n pota-**na**-ke
 2-ABS-EVD 2-GEN esposo-ERG dejar-PREV-ASP.C
 ‘Cuidado con que tu esposo te deje’

- (28) Shipibo-konibo (Valenzuela, 2003, p. 293)

ochíti-baon-ra mi-a natex-kan-**na**-ke
 perro-PL:ERG-EVD 2-ABS morder-PL-PREV-ASP.C
 ‘Cuidado, los perros pueden morderte’

El nominalizador *-ti*, al igual que el kashibo-kakataibo, deriva nombres de verbos. Este mismo se emplea en las cláusulas completivas como marcador de infinitivo irrealis y expresa propósito, obligación o futuro.

- (29) Shipibo-konibo (Valenzuela, 2003, p. 488)

e-a-ra Sani rete-kan-**ti** keen-ai
 1-ABS-EVD Sani:ABS matar-PL-NOM:ABS querer-ASP.I
 ‘Yo quiero que maten a Sani’

- (30) Shipibo-konibo (Valenzuela, 2003, p. 489)

ja-n-ra yono-ke paranta bi-**ti**
 3-ERG-EVD ordenar-ASP.C plátano:ABS conseguir-NOM:ABS
 ‘Les ordenó a ellos traer plátano’

4.4 Otras lenguas que evidencian los sufijos de tiempo irrealis *-ti* y *-na*

A partir del análisis de las lenguas quechua, aimara y lenguas pano, tomaremos principalmente como referencia los rasgos de nominalización y switch-reference, así como sufijos verbales de cláusula matriz para encontrar los morfemas irrealis *-ti* y *-na*.

4.4.1 Uchumataqu

La lengua uru-chipaya uchumataqu, hoy sin hablantes, es una lengua que van Gijn *et al.* (2011) mencionan en su teoría de contacto areal. Ciertamente, la gramática desarrollada

por Katja Hannß (2008) se basa en documentación pasada —registrado en la primera mitad del siglo XX—; aún así, merece ser revisada.

Entre los sufijos temporales están los sufijos de futuro son *-a/-aki* y el habitual *-in/-ni*; el modo irrealis con *-ača* que cumple diversas funciones: condicional, optativo, potencial, deóntico y futuro. Hay otros sufijos que marcan el modo imperativo *-a*, yusivo *-x* y el exhortativo *-la*.

La lengua emplea marcadores de subordinación como el gerundivo *-ku* y el marcador de switch-reference *-na*, adquirido muy probablemente del quechua, el cual también señala sujeto diferente. Estos subordinadores son, más bien, recursos redundantes debido a que el uchumataqu lo emplea en la subordinación con verbo finito, es decir, con verbos subordinados no nominalizados que son capaces de recibir flexión de persona.

Los únicos nominalizadores deverbales que menciona Hannß es el relativizador *-ni* y el nominalizador de acción *-s*. Estos mismos, se emplean en la subordinación con verbo no finito, en donde el verbo no tiene la capacidad de recibir flexión. El nominalizador *-ni* marca precisamente tiempo irrealis en la cláusula subordinada, véase glosado con REL ‘relativizador’.

(31) Uchumataqu (Hannß, 2008, p. 235)

wir-i-l yana-pis-**ni** pek-u-ča
yo-VE-CL=1 servir-también-REL querer-1SG-DEC
‘Yo también quiero servir’

4.4.2 Cholón

La lengua extinta cholón ha sido sintetizada por Alexander-Bakkerus (2005). Esta es otra lengua del grupo areal mencionado que muestra datos interesantes, aun cuando la gramática de Alexander-Bakkerus se basa mayormente en una gramática desarrollada en el siglo XVIII.

De los siete nominalizadores deverbales, dos de ellos codifican temporalidad futura; exhibimos todos ellos: *-(e)č* ‘factivizador’, *-(k)te* ‘infinitivo’, *-lam* ‘nominalizador futuro’, *-(ŋ)o* ‘nominalizador futuro’, *-(w)uč* ‘agentivo’ y los demostrativos nominalizantes *-ko* e *-iŋko*. Todos estos elementos se emplean también para formar cláusulas subordinadas, tal como sucede en el quechua y el aimara. Veamos unos ejemplos con los nominalizadores temporales (*-lam*, *-(ŋ)o*) en su función léxica y luego nos referiremos al enigmático nominalizador infinitivo *-(k)te*.

(32) Cholón (Alexander-Bakkerus, 2005, p. 256)

a-ŋole-**lam**

1A.SG-3O.SG.amar-NOM

‘Mi futuro amor a él/ella/eso’¹⁰

Los verbos nominalizados con *-(ŋ)o* expresan la posibilidad de su forma atributiva:

(33) Cholón (Alexander-Bakkerus, 2005, p. 184)

ku-Ø-puluwo-**ŋo**

1A.PL-3O.SG-repugnar-NOM

‘algo abominable’

Este nominalizador *-(ŋ)o* es bastante versátil, pues no solo es empleado en las cláusulas completivas, sino también en cláusulas propositivas, causales, concesivas, instrumentales, temporales (futuro) y de evitación. No obstante, su forma con la nasal caída /o/, bastante frecuente en los registros, es un inconveniente formal, según lo que estamos buscando.

Ahora bien el nominalizador *-(k)te* etiquetado como ‘infinitivo’ es semánticamente similar a los nominalizadores *-na* del quechua y *-ña* del aimara de las cláusulas completivas. Desde el punto de vista de su forma, coincide con *-ti* o, en todo caso, con *-tV*. Ciertamente, el segmento inicial /k/ condicionado por restricciones morfofonológicas (la oclusiva /k/ cae después de una consonante) es el homólogo del segmento oclusivo /q/ del quechua cuzqueño. Como vimos en la sección anterior, el marcador *-qti* es un marcador de cláusula adverbial de sujeto diferente (Itier, 1997).

¹⁰ Tenga en cuenta que esta traducción es referencial.

Al parecer, el cholón no necesita marcar la switch-reference en las cláusulas completivas ya que el verbo se comporta como un verbo matriz, es decir, el marcador -(k)te no incapacita al verbo subordinado a llevar flexión de persona. Véase los ejemplos siguientes:

(34) Cholón (Alexander-Bakkerus, 2005, p. 254)

a-lja-**kte** a-menⁱ-aŋ
 1SG-ir-NOM 1A.SG-3O.SG.querer-ASP.I
 ‘Yo quiero ir’

(35) Cholón (Alexander-Bakkerus, 2005, p. 255)

mi-lja-**kte**-he a-menⁱ-aŋ
 2SG-ir-NOM-BEN 1A.SG-3O.SG.querer-ASP.I
 ‘Yo quiero que vayas’

Con respecto a los morfemas temporales, el cholón tiene el marcador de futuro -(k)t(e) y los imperativos son -(k)(i) y -(k)he. No se reporta un marcador potencial. Otros sufijos temporales son los de tiempo pasado y de aspecto que no tienen las formas -tV y -NV.

La lengua tiene subordinadores empleados especialmente para cláusulas adverbiales tal como aparecen en el quechua y el aimara, los cuales marcan relación temporal y switch-reference. No obstante, ninguno tiene forma similar a -tV y -NV.

4.4.3 Yurakaré

En su gramática del yurakaré, van Gijn (2006) reporta nominalizadores deverbales no tan productivos: -pshë, -ilë y -uta. Ninguno de ellos sirve como estrategia de subordinación.

La lengua emplea tres enclíticos de subordinación que se unen al verbo: =ya, =ja y =ti (van Gijn, 2006, p. 290). Estos se diferencian por su licenciamiento de la flexión del verbo subordinado; por ejemplo, el verbo unido a -ya no tiene la forma del verbo matriz,

sino tiene propiedades flexivas restringidas; mientras que el verbo unido a *-ti* puede tener propiedades flexivas tal como un verbo matriz.

Las cláusulas relativas y completivas se pueden formar con el enclítico *-ti*, aunque no es un marcador exclusivo de tiempo irrealis, es decir, puede señalar también eventos realis (véase Cuadro 5), véase en los ejemplos abajo, glosado con SD ‘sujeto diferente’:

(36) Yurakaré (van Gijn, 2006, p. 318)

dapassa-Ø na pojore na shëy duli-**ti**
 romper-3 DEM canoa DEM ayer hacer:1SG-SD
 ‘La canoa que hice ayer se rompió’

(37) Yurakaré (van Gijn, 2006, p. 319)

nij wëshë-të-y chitta mala-y-**ti**-la ti-petche
 NEG recordar-MED-1SG arrojar.SG ir.SG-1SG-SD-INS 1SG-pez
 ‘No recordaba que dejé mi pez’

(38) Yurakaré (van Gijn, 2006, p. 319)

ti-jusu mi-n-nënë-ni-**ti**
 1SG-querer 2SG-OI-cocinar-ITN:1SG-SD
 ‘Quiero cocinar para ti’

Es interesante que los enclíticos de subordinación del yurakaré se agrupen bajo los dos parámetros presentes en el quechua y aimara: la temporalidad del evento y la switch-reference como se observa en la tabla adaptada de van Gijn (2006, p. 329). Así, por ejemplo, el enclítico *-ti* señala que la cláusula subordinada tiene un sujeto diferente al de la cláusula matriz.

Cuadro 5. El sistema de switch-reference en yurakaré

	Mismo sujeto	Sujeto diferente
=ya	evento irrealis	—
=ja	evento realis	irrealis (primera persona)
=ti	—	realis + irrealis

En cláusula matriz, la lengua tiene el sufijo verbal *-jti* de aspecto habitual; asimismo el sufijo intencional *-ni* ~ *-n* que señala deseo, exhortación, compromiso o presuposición.

(39) Yurakaré (van Gijn, 2006, p. 194)

ëshë duche-**jti**-Ø numma ta-mme ayma
 por.qué quemar:CAU-HAB-3 noche 1PL-madre fuego
 ‘¿Por qué nuestra madre siempre enciende un fuego por la noche?’

(40) Yurakaré (van Gijn, 2006, p. 196)

anu-ta i-jamio-**ni** laij=yu
 querer.esto-MED VBL-carro-ITN:1SG también=EXP.F
 ‘Desearía tener un auto como este también’

(41) Yurakaré (van Gijn, 2006, p. 196)

dula-**n**-tu ta-pojore
 hacer-ITN-1PL 1PL-canoa
 ‘Hagamos nuestro bote’

Como ha observado van Gijn (2011, p. 185), el sufijo *-ni* está estrechamente vinculado al enclítico *=ti* en la construcción de cláusulas completivas no factuales. Cuando *=ti* es empleado en la subordinada completiva, este puede combinarse con el sufijo intencional *-ni* para señalar eventos no factuales. Precisamente, estos eventos son los complementos de verbos de capacidad, deseo y afición; por lo tanto, van Gijn considera al sufijo *-ni* un marcador subjuntivo en este tipo de subordinadas.

(42) Yurakaré (van Gijn, 2011, p. 185)

nish poydi=la ma-alkansa-ni=ti
 NEG poder:1SG=CMPR 3PL-alcanzar-ITN:1SG=SD
 ‘No pude alcanzarlos’

Hay algunos datos adicionales sobre este enclítico *=ti*. En un reciente artículo, Gipper y Ha Yap (2019) etiquetan a *=ti* como un nominalizador clausal o enclítico nominalizante. Ellos argumentan que dicho enclítico tiene propiedades nominales y que hay antecedentes en otras lenguas donde marcadores de referencia son capaces de

nominalizar raíces o elementos no nominales. Así, ellos creen que *=ti* se derivaría del demostrativo *ati* ‘este’. Debemos preguntarnos si el morfema */-ti/* fue alguna vez un nominalizador lexical. Ciertamente, no se ha encontrado ejemplos de nominalización léxica deverbal con *-ti*. No obstante, van Gijn (2006) observa —en esta misma línea— que el enclítico *=ti* trata a los verbos a los que se une como si fuera elementos nominales ya que les permite tomar posposiciones; de hecho, la cláusula entera sería un elemento nominalizado. Van Gijn intuye que *=ti* es un elemento pronominal y que estaría relacionado al demostrativo *ati* (van Gijn, 2006, p. 313).

Hay algo más, este demostrativo *ati* forma parte de un grupo de demostrativos que operan como clíticos cuando se manifiestan en su forma reducida. Estos demostrativos son *ana*, *ati* y *naa*, y sus formas reducidas son *an*, *a(t)* y *na* respectivamente. Estos últimos pueden posicionarse tanto como proclítico o enclítico y además se unen a cualquier tipo de raíz (van Gijn, 2006, p. 64). Uno esperaría encontrar uno de los clíticos con consonante nasal como nominalizador o subordinador (así como lo es *=ti*), pero no es el caso. Volveremos sobre este asunto en la sección 5.2.

4.4.4 Kwaza

De los siete nominalizadores lexicales del kwaza, destacamos *-nãi* que crea nombres de evento y el resultativo *-te*.

(43) Kwaza (van der Voort, 2004, p. 470)

ku‘kui-**nãi** ‘a-ete-da-hỹ-ki
herir-NOM exist-COM-1SG-NOM-DEC
‘Nací con una enfermedad’

(44) Kwaza (van der Voort, 2004, p. 480)

ho-‘**te**
pudrir-NOM
‘materia podrida’

Para la construcción de oraciones complejas, el kwaza (van der Voort, 2004) hace una diferencia entre cláusulas subordinadas y cláusulas mediales. Las primeras incluyen las

adverbiales y las nominales, a su vez, dentro de las nominales están las atributivas (relativas) y completivas. Las cláusulas nominales se construyen con el nominalizador *-hỹ* para la nominalización de participante y con *-nãi* para la nominalización de evento, siendo este el que se utiliza para las completivas. Como visto en otras lenguas, el verbo nominalizado con *-nãi* carece de ciertas propiedades nominales y, más bien, retiene muchas de las propiedades de los verbos, es decir, lleva flexión; esta es una condición que libera al nominalizador *-nãi* de marcar la referencia de sujeto. De hecho, los nominalizadores no marcan la switch-reference. El nominalizador *-nãi* no señala ninguna referencia temporal en la cláusula completiva, se emplea entonces tanto para verbos de complementación realis como en verbos de complementación irrealis.

(45) Kwaza (van der Voort, 2004, p. 697)

‘tsũ-**nãi** huru’ja-ki
 nadar-NOM gustar-DEC
 ‘A él le gusta nadar’

(46) (van der Voort, 2004, p. 699)

eto’hoi bu’ru-tsy-hỹ-ki ‘lote ku’ro-da-**nãi**
 niño recordar-GER-NOM-DEC puerta cerrar-1SG-NOM
 ‘el niño recordó que yo cerré la puerta’

Por otro lado, la lengua puede expresar el futuro en la cláusula matriz mediante la sufijación del sufijo de tiempo futuro *-nã* y el sufijo de modo potencial *-tsy*. Este último tiene una connotación de futuro, pero el evento no tiene la certeza del sufijo *-nã* ‘futuro’.

(47) Kwaza (van der Voort, 2004, p. 397)

txa’hỹ ba-jãhỹ-‘**nã**-tse
 camino cortar-CL:camino-FUT-DEC
 ‘Él despejará el camino’

(48) Kwaza (van der Voort, 2004, p. 606)

hade’ja eburu-da-**tsy**-‘tse

noche llegar-1SG-POT-DEC
'Llegaré a casa por la noche'

El sufijo *-te* expresa modalidad propositiva; observe en el ejemplo que se forma como una oración integrada en la cláusula matriz.

(49) Kwaza (van der Voort, 2004, p. 413)

ke'tʃupe kui-da-**te**-jã-ta 'e-a-ki
ketchup beber-1HA-PROP-ser-COS haber-1PL-DEC
'El ketchup es usado por la gente para beber'

Es realmente desconcertante el origen de estos sufijos: ¿son los sufijos nominalizadores *-nãi* y *-te* cognados con los sufijos verbales *-nã*, *-tsy* y *-te*? Al parecer, en vista de nuestros datos anteriores, sí serían cognados.

4.4.5 Mosetén

El mosetén tiene un nominalizador lexical bastante productivo *-dye'*, además de otros nominalizadores no tan productivos como *-ty/-s*¹¹ y *-dyetyi'/-dyesi'*. Los ligadores *-tyi'/-si'* también pueden nominalizar ciertas estructuras para señalar el participante (Sakel, 2004, p. 92). En el siguiente ejemplo, mostramos el empleo de *-dye'* como nominalizador lexical.

(50) Mosetén (Sakel, 2004, p. 93)

jeb-a-k-**dye'**
comer-MV-VM-NOM
'comida'

Ahora bien, el mosetén tiene cláusulas completivas y son de tres tipos: cláusulas de complemento finito, cláusulas de complemento no finito e interrogativas indirectas. Sakel (2004, p. 429) proporciona un cuadro con restricciones de switch-reference léxicas para cada tipo de cláusula completiva, vinculando verbos matrices a cada tipo de

¹¹ Está alternancia *-ty/-s* (así como en los demás) refiere a una distinción de género, siendo *-ty* para el masculino y *-s* para el femenino.

cláusula subordinada: transitivos e intransitivos para cláusulas de complemento finito y ditransitivos para cláusulas de complemento no finito. Las cláusulas de complemento finito no llevan subordinadores ni nominalizadores, mientras que las de complemento no finito deben ser marcadas con el nominalizador *-dye'*. En este tipo de cláusula, el objeto matriz es correferente con el sujeto de la cláusula completiva y funciona con verbos de exhortación u orden, es decir, el verbo subordinado es expresado en un tiempo irrealis. Veamos el siguiente ejemplo, seguido del Cuadro 6:

(51) Mosetén (Sakel, 2004, p. 432)

Yäe faraj-ji'-ye-ye sob-a-k-**dye'** mö'-sī'-yā' phen
 1SG salir-CAU-MRV-1SG/2SG visitar-MRV-ANTP-NOM F-L.F-AD mujer
 'Te prohíbo visitar a esta mujer'

Cuadro 6. Cláusulas completivas en mosetén

	Significado de verbo matriz	Restricciones
Cláusula completiva finita	querer, deber, parecer, detener, terminar, empezar, saber	sujeto correferente en cláusula matriz y cláusula completiva
Cláusula completiva no finita	pedir, prohibir	objeto de la cláusula matriz es correferente con sujeto de la cláusula completiva
Questiones indirectas	recordar	introducido por pronombre interrogativo

Los otros nominalizadores que se utilizan en la subordinación son el par *-dyetyi'/-dyesi'* (masculino, femenino respectivamente). Ellos se emplean en las cláusulas adverbiales de propósito.

(52) Mosetén (Sakel, 2004, p. 325)

Tsin ya'-i-tye-ti-te jiri-s waka ya'-i-**dye-si'** shiish
 1PL comprar-MV-APL-RA-3M.O uno-F vaca comprar-MV-PROP-LIG.F carne
 'Le hemos comprado una vaca a alguien para vender carne'

(53) Mosetén (Sakel, 2004, p. 345)

ij-a-ti-wi'-ra' tyäe'shī jeb-a-k-**dye-si'**
 matar-MV-1PL.S-MN-MI gallina comer-MV-VM-PROP-LIG.F
 'Nosotros deberíamos matar a una gallina para comer'

Finalmente, la forma *-tyi'* marca énfasis de imperativo, su glosa es EI:

(54) Mosetén (Sakel, 2004, p. 201)

töj-yë-wä mi'-ya'-näjä jīj-ka-i töj-yë-wä-tyi'
 arrojar-MV-IMP.I.2SG 3M-AD-FOC ir-MA-M.S arrojar-MV-IMP.I.2SG-EI
 '¡Solo tíralo, ahí se fue, solo tíralo!'

4.4.6 Kulina

Dentro de las cláusulas incrustadas del kulina, Dienst (2014) llama construcciones infinitivas a las cláusulas cuyo verbo subordinado es marcado con *-de*. Tres son los tipos de construcciones infinitivas: cláusulas completivas, enlace de propósito y aspecto progresivo¹². Las completivas no emplean marcadores de switch-reference, aunque otros tipos de cláusulas yuxtapuestas —llamadas cláusulas asociativas¹³— marcan la no correferencia con el clítico *-kha*. El sufijo *-de* es un nominalizador lexical agentivo, por lo tanto, es más pertinente designarlo como nominalización gramatical en la oración compleja. Ahora bien, su empleo en cláusulas de propósito da cuenta de su estatus irrealis. En los siguientes ejemplos lo vemos glosado con INF:

(55) Kulina (Dienst, 2014, p. 249)

ti-kha asi to-ka-kha-ni-**de** hipa ti-na=ki?
 2-ASO hermana.mayor lejos-APL-mover.SG-de.vuelta-INF querer 2-AUX=INT.F
 '¿Quieres llevarte a tu hermana mayor?'

(56) Kulina (Dienst, 2014, p. 250)

bora pha-**de** o-kha-ni hini
 pelota golpear-INF 1SG-mover.SG-DEC.F FUT.C
 'Iré para jugar fútbol'

Asimismo el empleo de *-de* en cláusula completiva unido a los verbos estativos *hipa* 'querer, gustar', *dishera* 'gustar', *naato* 'saber' y *shamo* 'no saber' adscribe una

¹² La construcción de aspecto progresivo no forma una construcción compuesta, sino es más bien una sola cláusula integrante con el copulativo flexivo *ha-* y cuyo verbo principal es marcado con *-de*.

¹³ En español, esta cláusula es unida a otra principal con los conectores *acerca de*, *con motivo de*.

situación ciertamente irrealis porque los eventos nominalizados no refieren a acciones llevadas a cabo.

(57) Kulina (Dienst, 2014, p. 249)

amonehe po-ni tasha-ni izo-ni pata-**de** naato ta-ni
mujer 3-F compañera-F vientre-F voltear-INF saber 3.AUX-DEC.F
‘La mujer sabe cómo voltear (al feto) en el vientre de su compañera’

Se reporta además el sufijo de futuro inmediato y hortativo *-na* en la cláusula matriz. En el primer ejemplo expresa la intención de hacer algo de inmediato y, en el segundo ejemplo, expresa una invitación:

(58) Kulina (Dienst, 2014, p. 113)

aba ime-i o-naitha-**na** kokoro-za
pez grande-M 1SG-atrapar-FUT.I anzuelo-INS
‘Voy a enganchar un pez grande’

(59) Kulina (Dienst, 2014, p. 113)

hina hapi i-na-**na**
vamos tomar.baño 1NSG-AUX-FUT.I
‘Vamos, bañémonos’

4.4.7 Katukina-Kanamari

Entre las oraciones complejas, el katukina-kanamari presenta aquellas conformadas por cláusulas relativas, auxiliarizadas, completivas y adverbiales (Anjos, 2011, p. 364). Todas son subordinadas con el sufijo *-nin*, el cual es un nominalizador de participante deverbal bastante productivo. Otro nominalizador de participante es la partícula *nyan* que se pospone al verbo, aunque Anjos no reporta ejemplos con este elemento en las cláusulas subordinadas (relativas). Veamos dos ejemplos en su función de nominalizador léxico:

(60) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 299)

bara to:di dyan-**nin**
presa traer cazar-nom
'El cazador trajo la caza'

(61) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 304)

tyuku ki:tan **nyan**
morir dormir nom
'El durmiente murió'

Con respecto a la subordinación, el nominalizador *-nin* no especifica ninguna relación temporal entre los eventos ni tiempo irrealis del verbo subordinado; tampoco marca switch-reference. Este nominalizador puede ser usado tanto en verbos de complementación realis como en verbos de complementación irrealis.

(62) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 371)

Ba:da-na hi:k Tyapi donman-**nin**
Bada-ERG ver Tyapi pescar-SUB
'Bada vio a Tyapi pescar'

(63) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 195)

ma-hi:k-tu mok do:k-**nin** o:man ton
3PL-ver-NEG anta defecar-SUB árbol SUPS
'No vieron que el tapir defecó en el árbol'

Por otro lado, en la cláusula matriz, llama la atención ciertos marcadores de tiempo y modo cuyas formas coinciden con el prototipo **-tV*. Anjos reporta los enclíticos: futuro próximo *-tyi:n*, futuro distante *-tya* y modo exhortativo *-tyo*. Veamos un ejemplo de cada uno:

(64) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 187)

aninton ha-dahu maripu-**tyi:n**
hoy 3SG-llevar cerbatana FUT.P
'Hoy él va a llevar cerbatana'

(65) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 188)

kaya oroto kowu bi:k adi:k-**tya**
ir cacao chupar 1PL-FUT.D
'Chuparemos cacao'

(66) Katukina-kanamari (Anjos, 2011, p. 190)

no-po:ki dak-**tyo**
2SG-despega corteza-EXH
'¡Despega la corteza!'

4.5 Lenguas que no siguen el patrón de la forma-significado *-ti/-na*

4.5.1 Las lenguas tacanas

Cavineña

Los nominalizadores deverbales en cavineña son tres: *-puji* 'agentivo', *e-...-ki* 'instrumental' y *e-...-kware* 'locativo' (Guillaume, 2008, p. 431). Según Guillaume, el cavineña no tiene cláusulas completivas y, por lo mismo, no tiene subordinadores de complementación, dicho sea de paso sus nominalizadores solo actúan a nivel lexical. Los tipos de cláusulas subordinadas son las cláusulas adverbiales no finitas, cláusulas adverbiales finitas y cláusulas relativas. Dentro de las cláusulas adverbiales no finitas están las propositivas. La mayoría de los marcadores de cláusula subordinada son enclíticos; solo un marcador es un sufijo verbal, *-(a)tsu* 'marcador de cláusula temporal de mismo sujeto'. A continuación, exponemos una lista de dichos subordinadores (ibíd., p. 86):

- ❖ En cláusulas adverbiales no finitas: *-(a)tsu* 'marcador temporal mismo sujeto', *=ishu* 'propósito general', *=ra* 'propósito de movimiento', *=ra* 'causal', *=wie* 'justo antes'.
- ❖ En cláusulas adverbiales finitas: *=ju* 'sujeto diferente', *=tibu* 'razón', *=bucha/=bae* 'semejanza', *=ke juatsu* 'condicional', *=ademe* 'agradecer a',

(arepa) majaka/(arepa) (pa-)... =amabucha ‘aunque’, mekeke/tsunumee ‘mientras’.

❖ En cláusulas relativas: =ke ‘ligatura’.

El cavineña no tiene un sistema bipartito de switch-reference, sino algo basado en restricciones de correferencia asociadas con diferentes tipos de cláusulas; por ejemplo, la lengua utiliza el enclítico =ju para marcar sujeto diferente.

Esta situación del cavineña respecto a la casi inerte productividad de nominalizadores quizás tiene que ver también con que muchos verbos de la lengua funcionan como nombres sin ninguna derivación manifiesta¹⁴.

El cavineña tiene seis afijos verbales temporales o TAM; entre ellos, solo dos indican el tiempo o modalidad futura, estos son -buke ‘futuro remoto’ y e-...-u ‘potencial’. No obstante, el imperfectivo -ya es empleado además para indicar el futuro cercano y el modo habitual. También tiene afijos para indicar modos imperativo, hortativo y yusivo. Los afijos de imperativo son -kwe y ne-...-kwe; los de hortativo, pa-, ne-, ne-...-ra y el único afijo yusivo es pa-.

Hay unos sufijos aktionsart de movimiento que recuerdan a las formas -ti y -na; estos son -ti/-nati ‘GO.TEMP’ y -na ‘COME.TEMP’. No obstante, a pesar de las etiquetas ofrecidas por Guillaume, estos sufijos codifican locación espacial más que temporal; es decir, asocian un componente de movimiento al verbo con el fin de realizar la acción evocada por el verbo. Un criterio para no considerarlos elementos que categorizan el tiempo, es que el verbo puede llevar sin problemas morfemas de tiempo. Véase los ejemplos:

(67) Cavineña (Guillaume, 2008, p. 212)

tudya=ekwana ba-ti-kware takure
entonces=1PL ver-GO.TEMP-PAS.R pollo
‘Así que fuimos a ver el pollo’

¹⁴ Ver una lista de dichos verbos en Guillaume (2008, p. 441).

(68) Cavineña (Guillaume, 2008, p. 212)

jadya=tibu=dya=mikwana ba-**na**-wa

así=RA=FOC=2PL

ver-COME.TEMP-PRF

‘Por eso he venido a verte’

Ese Ejja

En el ese ejja, aparentemente al igual que el cavineña, el morfema nominalizador no es productivo para la nominalización gramatical. Los mismos nominalizadores deverbales no son abundantes en ese ejja: hay uno muy productivo, el circumfijo *e-...-xi* y otros sufijos no productivos, *-poxi*, *-xi*, *-se*, *-me*. Ciertamente, el sufijo cognado *-puji* del cavineña es más productivo que el del ese ejja (Vuillermet, 2012, p. 312-318).

Según Vuillermet (2012, p. 291), solo hay dos tipos de cláusulas subordinadas: cláusula de propósito y cláusulas temporales (adverbiales). Para formar la cláusula propositiva, el verbo es marcado con el subordinador (*e-...-xi* ‘propósito’ y *-a* ‘propósito de movimiento’. Las cláusulas adverbiales no incrustadas se forman con cuatro marcadores de dependencia. Precisamente, la finitización varía con el tipo de cláusula subordinada, por lo tanto, podemos encontrar desde verbos subordinados plenamente flexionados hasta verbos sin flexión. No obstante, lo más interesante es la composición verbal y la sufijación de morfemas *aktionsart*, ya que esto demuestra la indiferencia de la lengua por reproducir la estructura prototípica de la cláusula complemento. A diferencia de otros sistemas bipartitos (entre correferencia y no correferencia), el ese ejja tiene un sistema de switch-reference multipartito en las cláusulas adverbiales, el cual utiliza subordinadores que varían según el rol sintáctico de la cláusula principal o de la cláusula dependiente¹⁵. Como en el cavineña, la mayoría son enclíticos y se agrupan en cinco dominios semánticos: propósito, temporal, antes, razón y condición; ninguno tiene semántica o forma similar a los elementos *-tV* y *-NV*.

Finalmente los marcadores temporales. El ese ejja tiene 15 sufijos y 2 circumfijos de tiempo y modo. Para nuestros intereses, mencionaremos a los de semántica irrealis: el futuro *-je*, potential1 *-me*, potential2 *-kyae*, obligación externa *-ka...-xi*, obligación

¹⁵ Véase Tabla 65 en Vuillermet (2012, p. 599) donde se muestra la distribución de los subordinadores de switch-reference.

externa negativa *-ka...*-‘*axa*, imperative1 *-kwe*, imperative2 -‘*axa*, imperative negativo *a’a...-xi*, yusivo *ka-...-awa*, hortativo *e-...-ki* y el aprensivo *-chana*.

4.5.2 Las lenguas tucanas

Mención aparte son las lenguas tucanas que van Gijn *et al.* (2011) mencionan como lenguas que presentan subordinadores con switch-reference; no obstante, no se ha encontrado en las lenguas revisadas (retuarã (Strom, 1992); tanimuka (Eraso, 2015); koreguaje (Cook & Criswell, 1993); tucano (West, 1980)) ningún indicio de las formas *-tV* y *-NV* como marcadores irrealis en sus gramáticas descriptivas. Una discreta excepción sería el wanano (Stenzel, 2004), el cual presenta el sufijo propositivo *-ti*. Sin embargo, ante la carencia en las otras lenguas tucano, induce a pensar que es un préstamo reciente.

(69) Wanano (Stenzel, 2004, p. 314)

~sa ~pho’da bu’e-**ti** hi-ra
 1PL:EXC.POS niños estudiar-PROP COP-VIS.IMPF.no.1
 ‘(Este libro) es para que nuestros hijos estudien’

Otro dato pertinente es aquel de la lengua tucano (mismo nombre de la familia). Según West (1980), el tucano tiene una gama de morfemas nominalizadores que distingue el género, número, animacidad e incluso el tiempo. El autor los clasifica en tres grupos: animados, inanimados y locativos. Los animados son formados con sufijos de género y número: *-gú* ‘masculino’, *-gó* ‘femenino’ y *-rá* ‘plural’. Unido a verbos forman nombres agentivos; por ejemplo, con *bu’e* ‘estudiar’ resulta *bu’egú* ‘estudiante varón’. No obstante, lo más interesante es que existen sufijos que distinguen el tiempo tal como lo hacen los nominalizadores en la complementación del quechua y aimara. Estos son sufijos que forman nombres agentivos indeterminados: *-’ch* para el masculino/pasado, *-’co* para el femenino/pasado y *-’carã* para el plural/pasado. Por ejemplo, *bu’é’ch* ‘uno (varón) que estudió’. Los inanimados se forman con el sufijo general *-se* y con sufijos clasificadores de forma; ellos no distinguen el género. Con el sufijo *-se* tenemos *ba’a-se* ‘alimento’ a partir del verbo *ba’a* ‘comer’. Como el caso anterior, hay sufijos participiales agentivos de tiempo pasado *-’ke* y tiempo futuro *-átje*. Por ejemplo, *bu’é’ke* ‘lo que fue estudiado’; *bu’eátje* ‘lo que será estudiado’. Por otro

lado, los sufijos de forma son *-pjú* ‘vehículo’, *-tjú* ‘olla’, *-cjá* ‘esférico’, *-cjú* ‘largo y recto’, *-pjá* ‘extendido’. Con el primer sufijo y el verbo *waja* ‘remar’ tenemos *wajapjú* ‘canoa’. Finalmente, los nombres derivados locativos se forman con el sufijo *-ro*; por ejemplo, *coero* ‘donde lava uno’ a partir del verbo *coe* ‘lavar’; y para señalar el tiempo de la acción en el lugar, *-‘caro* ‘donde hizo algo’ y *-átjo* ‘donde hará algo’.

Toda esta gama de sufijos servirán para distinguir el género y el «tiempo» en las cláusulas completivas formadas con dichos nominalizadores; no obstante, West (1980) solo reporta casos como nominalización de participante y no con nominalización de evento.

4.5.3 Otras lenguas geográficamente cercanas

En lenguas cercanas no se ha encontrado evidencia de dichos sufijos ni sus formas prototípicas *-tV* y *-NV* expresando tiempo irrealis. Además, tampoco hay rastros de morfemas de switch-reference en las cláusulas adverbiales como ocurre en, por ejemplo, las lenguas pano. Estas lenguas, como el yanesha’¹⁶ (amuesha) (Duff-Tripp, 1997), ashéninka (Mihás, 2010) y jarawara (Dixon, 2004), no recurren a la nominalización para la construcción de cláusulas subordinadas y sus verbos subordinados presentan flexión como cualquier verbo de la cláusula principal; especialmente en lenguas arawak, donde el verbo subordinado de la cláusula completiva no se diferencia del verbo de la cláusula principal. Solo en los complementos de los verbos de modalidad hay restricción del sujeto de referencia. Por ejemplo, en el ashéninka, el verbo de la cláusula subordinada puede recibir flexión de persona, tiempo u objeto, y la cláusula puede indicar sus propios argumentos. La distinción no está, por lo tanto, en la morfología sino, más bien, en el plano semántico de la oración. Este es el caso de ciertos verbos que toman complemento solo en el tiempo irrealis porque el significado de la proposición completiva es potencial o hipotético. Estos verbos que requieren complemento en tiempo irrealis son verbos de volición, de conocimiento, de pensamiento y de gusto (Mihás, 2010, p. 221).

¹⁶ Por cierto, el yanesha’ tiene el nominalizador deverbal *-añ/-ñ* que señala el resultado de la acción verbal. Este dato aislado no tiene mucha consistencia como las otras lenguas analizadas; en todo caso podría tratarse de un préstamo ocasional y no debido a un contacto prolongado.

Hay de hecho lenguas arawak como el tariana (Aikhenvald, 2003) que sí emplean nominalizadores (*-ri*, *-nipe*, *-mi*) para formar cláusulas subordinadas¹⁷, aunque no indican adicionalmente información temporal. Asimismo, emplean aparte marcadores de switch-reference.

¹⁷ Aparte de construir complementación con nominalizadores también se hace simplemente yuxtaponiendo cláusulas sin marcador alguno.

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS SUFIJOS DE FORMA *-ti* Y *-na*

A pesar de las grandes distancias entre algunas lenguas, parece haber habido una relación de contacto en tiempos antiguos. A la propuesta tipológica de switch-reference, se suma el de los morfemas de tiempo irrealis *-ti* y *-na*.

Las lenguas mosetén, kulina y katukina-kanamari presentan formas que no se ajustan con exactitud a las formas *-tV* y *-NV*. El mosetén tiene el énfasis de imperativo */-tiʔ/* y el nominalizador irrealis */-dieʔ/*, ambos con oclusivas alveolares palatalizadas y con terminación glotal. El kulina tiene el nominalizador */-ɖe/* compuesta por oclusiva sonora dental. Asimismo, el katukina-kanamari tiene los enclíticos de futuro */-tʃi:n/* y */-tʃa/* compuestos por consonante africada alveopalatal. La razón por la que los incluimos en nuestros datos es que el cambio fonético de */t/ > /tʃ/* es un fenómeno común, incluso con formas intermedias tal como el sonido palatalizado */-ti/*. Además su semántica coincide con los elementos de las otras lenguas analizadas, es decir, expresan tiempo irrealis o tienen función nominalizante y subordinante. Véase las formas encontradas agrupadas según el patrón formal establecido en el cuadro del Anexo 3.

5.1 Análisis desde la morfología: marcadores irrealis

Solo en el quechua el nominalizador irrealis *-na* se emplea para sujeto diferente en la cláusula subordinada implicando una condición de switch-reference. No se ha encontrado, en las lenguas investigadas, otro caso donde morfemas de la forma *-tV* y *-NV* funcionen como nominalizador y a la vez marquen la switch-reference. Por otro lado, todos los elementos encontrados se adjuntan al verbo como sufijos, excepto el elemento deíctico *nyan* */jan/* del katukina-kanamari, el cual es un marcador no ligado que se pospone al verbo.

Hemos separado los sufijos según su función o categoría en cinco grupos. En el primer grupo están los elementos que señalan más de una categoría gramatical. En el segundo grupo, los subordinadores que marcan switch-reference. En los grupos restantes, registramos a los morfemas simples con valores particulares: sufijo temporal verbal, sufijo propositivo y nominalizador léxico. A cada grupo corresponde un cuadro de la siguiente manera:

- ❖ Morfemas de categorías mezcladas – cláusula subordinada (Cuadro 7)
- ❖ Marcadores de subordinación – cláusula subordinada (Cuadro 8)
- ❖ Morfemas de categoría irrealis – cláusula matriz (Cuadro 9)
- ❖ Marcadores propositivos – cláusula matriz (Cuadro 10)
- ❖ Nominalizadores lexicales del verbo (Cuadro 11)

El primer grupo consiste en elementos que exhiben categorías fundidas o múltiples funciones; entre estos tenemos los nominalizadores que se emplean como estrategia de subordinación, como en el mosetén, el kulina, el katukina-kanamari y el kwaza; y otras que añaden la categoría temporal a esta doble función, como en el aimara y en lenguas pano. No obstante, el quechua es la única lengua que presenta un elemento con cuatro funciones: el sufijo *-na* (véase § 4.1); en efecto, este sufijo, además de emplearse en la subordinación, es un nominalizador, marcador temporal y marcador de switch-reference (de sujeto diferente). Este grupo de morfemas se corresponde con la estrategia de subordinación nominal señalada por van Gijn *et al.* (véase § 2.1.1), ya que, como se observa en el Cuadro 7, todos son nominalizadores.

Cuadro 7. Morfemas *-tV* y *-NV* de categorías mezcladas

Familia	Lengua	Morfema	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
mosetena	mosetén	-dye'	-dʲeʔ	nominalizador (irrealis)	cláusula completiva (no finito)
mosetena	mosetén	-dyetyi'	-dʲetʲiʔ	nominalizador	cláusula adverbial de propósito
arauá	kulina	-de	-d̥e	nominalizador	cláusulas completivas y de propósito
katukina	katukina-kanamari	-nin	-nin	nominalizador de participante	relativas, auxiliarizadas, completivas y adverbiales
aislada	kwaza	-nāi	-nāḱ	nominalizador	cláusula completiva
quechua	quechua	-na	-na	nominalizador: irrealis (SR)	cláusula completiva
aimaraica	aimara	-ña	-ɲa	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
uru-chipaya	uchumataqu	-ni	-ni	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
aislada	cholón	-(k)te	-(k)te	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
pano	kashibo-kakataibo	-ti	-ti	nominalizador: futuro, propósito	cláusula completiva
pano	shipibo-konibo	-ti	-ti	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
pano	matsés	-te	-te	nominalizador: futuro	cláusula matriz

pano	matsés	-te	-te	nominalizador: futuro	cláusula completiva
pano	yora	-ti	-ti	nominalizador: potencial	cláusula completiva

Observe que las lenguas que tienen tres propiedades —incluyendo el quechua que tiene hasta cuatro— corresponden a las lenguas pano y a las andinas quechua, aimara, uchumataqu y cholón. Una excepción es el sufijo *-te* del matsés que se emplea en la cláusula matriz, es decir, tiene solo dos funciones: como nominalizador y como marcador de futuro.

El segundo grupo comprende a los marcadores empleados exclusivamente para la subordinación; esto es, se unen al verbo de la cláusula subordinada. A pesar de que, en lenguas como el quechua, el gerundivo es considerado un nominalizador (Itier, 1997, p. 83), nos parece que su función estriba más en licenciar la subordinación con switch-reference o licenciar la subordinación con relación temporal entre los eventos. El hecho de indicar el estatus no finito del verbo subordinado nos permite considerar a estos marcadores como morfemas de tiempo irrealis. Este grupo corresponde a la estrategia de subordinación verbal señalada por van Gijn *et al.* (2011, p. 13) y la mayoría son también marcadores de switch-reference (SR).

Cuadro 8. Marcadores de subordinación de la forma *-tV* y *-NV*

Familia	Lengua	Morfema	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
quechua	quechua (Huallaga)	-pti	-pti	subordinador que marca SR	cláusula adverbial
quechua	quechua (Pacaraos)	-pti	-pti	subordinador que marca SR	cláusula adverbial
quechua	quechua (Cuz)	-qti	-qti	gerundivo (SR)	cláusula adverbial
uru-chipaya	uchumataqu	-na	-na	subordinador que marca SR	cláusula adverbial
pano	kashibo-kakataibo	-nun	-nun	subordinador que marca SR	cláusula de propósito
pano	matsés	-nush, -nun, -nuec	-nuʃ, -nun, -nwek	marcador SR: propósito	cláusula adverbial
pano	yora	-nō	-nō	marcador SR: propósito	cláusula de propósito
pano	yaminahua	-nō	-nō	propositivo, exhortativo	cláusula de propósito
aislada	yurakaré	-ti	-ti	subordinador (realis/irrealis)	completivas y relativas

El tercer, cuarto y quinto grupo que veremos en seguida presentan elementos que no tienen categorías amalgamadas; son, pues, morfemas que expresan una sola categoría.

El tercer grupo consiste en elementos que marcan tiempo o modalidad irrealis en la cláusula matriz o cláusula no subordinada, por ejemplo, el sufijo verbal futuro *-nã* del kwaza o el exhortativo *-nõ* del yora.

Cuadro 9. Morfemas *-tV* y *-NV* de categoría irrealis en cláusula matriz

Familia	Lengua	Morfema	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
mosetena	mosetén	-tyi'	-tʃiʔ	énfasis de imperativo	cláusula matriz
arauá	kulina	-na	-na	futuro inmediato y hortativo	cláusula matriz
katukina	katukina-kanamari	-tyi:n, -tya, -tyo	-tʃi:n, -tʃa, -tʃu	enclíticos de futuro y exhortativo	cláusula matriz
aislada	kwaza	-nã	-nã	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
aislada	kwaza	-tsy	-tsi	sufijo verbal potencial	cláusula matriz
aimaraica	aimara	-na	-na	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
aimaraica	aimara	-ña	-ɲa	sufijo verbal obligatorio	cláusula matriz
aislada	cholón	-(k)t(e)	-(k)t(e)	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
pano	shipibo-konibo	-na	-na	preventivo	cláusula matriz
pano	yora	-nõ	-nõ	exhortativo	cláusula matriz
aislada	yurakaré	-jti	-hti	aspecto habitual	cláusula matriz

En el cuarto grupo, están los marcadores propositivos en cláusula matriz; como ya habíamos considerado, el propositivo forma parte de la categoría irrealis (§ 2.2). Como un dato adicional, este grupo corresponde a la estrategia de subordinación integrante señalada por van Gijn *et al.* (2011, p. 16).

Cuadro 10. Marcadores propositivos de la forma *-tV* y *-NV* en cláusula matriz

Familia	Lengua	Morfema	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
aislada	kwaza	-te	-te	sufijo propositivo	cláusula matriz
pano	matsés	-nu	-nu	intencional	cláusula matriz
aislada	yurakaré	-ni	-ni	intencional	cláusula matriz

Finalmente, el quinto grupo incluye los nominalizadores lexicales del verbo. A diferencia de los nominalizadores multifuncionales del Cuadro 7, estos solo tienen una función: la nominalización deverbal; por lo tanto, no señalan directa ni indirectamente

la categoría irrealis, no obstante, su registro nos servirá para plantear cuestiones diacrónicas.

Cuadro 11. Nominalizadores lexicales del verbo de la forma *-tV* y *-NV*

Familia	Lengua	Morfema	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
mosetena	mosetén	-ty, -tyi'	-tj, -tji?	nominalizador	cláusula matriz
katukina	katukina-kanamari	nyan	jan	nominalizador de participante	cláusula matriz
aislada	kwaza	-te	-te	nominalizador resultativo	cláusula matriz
pano	yaminahua	-ti	-ti	nominalizador simple	cláusula matriz

Ahora que hemos mostrado el inventario de elementos de la forma *-tV* y *-NV* agrupados según el tipo de función que puede ser múltiple o simple, advertimos que hay morfemas que no indican ni explícita ni implícitamente el tiempo-modo irrealis. Por ejemplo, el nominalizador *-nāi* que forma la cláusula completiva en lengua kwaza no categoriza adicionalmente tiempo irrealis ni ningún otro valor temporal. Lo mismo sucede con el nominalizador de participante *-nin* del katukina-kanamari (véase Cuadro 7). Asimismo, los cuatro morfemas listados en el Cuadro 11 no indican tiempo irrealis. Enseguida filtramos los datos para mostrar, en el Cuadro 12 y 13, solo a los elementos que indican la categoría irrealis.

Cuadro 12. Morfemas de la forma *-tV* que expresan la categoría irrealis

Ítem	Lengua	Morfemas	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
1	mosetén	-tyi'	-tji?	énfasis de imperativo	cláusula matriz
1	mosetén	-dye'	-dje?	nominalizador (irrealis)	cláusula completiva (no finito)
1	mosetén	-dyetyi'	-djetji?	nominalizador	cláusula adverbial de propósito
2	kulina	-de	-de	nominalizador	cláusulas completivas y de propósito
3	katukina-kanamari	-tyi:n, -tya, -tyo	-tji:n, -tja, -tju	enclíticos de futuro y exhortativo	cláusula matriz
4	kwaza	-tsy	-tsi	sufijo verbal potencial	cláusula matriz
4	kwaza	-te	-te	sufijo propositivo	cláusula matriz
5	quechua	-pti, -qti	-pti, -qti	gerundivo (SR)	cláusula adverbial
6	cholón	-(k)te	-(k)te	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
6	cholón	-(k)t(e)	-(k)t(e)	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
7	kashibo-kakataibo	-ti	-ti	nominalizador: futuro, propósito	cláusula completiva

8	shipibo-konibo	-ti	-ti	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
9	matsés	-te	-te	nominalizador: futuro	cláusula matriz
9	matsés	-te	-te	nominalizador: futuro	cláusula completiva
10	yora	-ti	-ti	nominalizador: potencial	cláusula completiva
11	yurakaré	-jti	-hti	aspecto habitual	cláusula matriz

Cuadro 13. Morfemas de la forma -NV que expresan la categoría irrealis

Ítem	Lengua	Morfemas	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
2	kulina	-na	-na	futuro inmediato y hortativo	cláusula matriz
4	kwaza	-nã	-nã	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
5	quechua	-na	-na	nominalizador: irrealis (SR)	cláusula completiva
8	shipibo-konibo	-na	-na	preventivo	cláusula matriz
9	matsés	-nu	-nu	intencional	cláusula matriz
9	matsés	-nush, -nun, -nuec	-nuf, -nun, -nwek	marcador SR: propósito	cláusula adverbial
10	yora	-nõ	-nõ	exhortativo	cláusula matriz
10	yora	-nõ	-nõ	marcador SR: propósito	cláusula de propósito
11	yurakaré	-ni	-ni	intencional	cláusula matriz
12	aimara	-ña	-ja	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
12	aimara	-na	-na	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
12	aimara	-ña	-ja	sufijo verbal obligatorio	cláusula matriz
13	uchumataqu	-ni	-ni	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
14	yaminahua	-nõ	-nõ	propositivo, exhortativo	cláusula de propósito

5.2 Análisis desde la lingüística areal

Identificando a las lenguas reportadas en los cuadros 12 y 13, elaboramos mapas lingüísticos. La Imagen 3 corresponde al Cuadro 12 y la Imagen 4 al Cuadro 13. No se puede definir ningún área lingüística por zonas homogéneas como se observa en los mapas de las imágenes; si bien se identifican una marcada zona andina, también están las zonas bajas tropicales al este de los Andes desde Perú hasta Bolivia, abarcando las cuencas del Ucayali, Javary, las partes altas del Purus y del Juruá y tan al este como el Guaporé. Ciertamente, al comparar con el mapa de la Imagen 1, notamos una gran área dispersa inclinada hacia el lado occidental del continente.

Para una visión comparativa, el mapa del Anexo 1 muestra las lenguas reportadas que emplean morfemas de la forma *-tV* y *-NV* expresando la categoría irrealis con respecto a las lenguas que no reportan dichas formas, véase § 4.5 (en total son 24 lenguas nativas, listadas en § 3.2).

Imagen 3. Lenguas reportadas que emplean morfemas de la forma *-tV* que expresan la categoría irrealis



*Mapa elaborado a partir de la lista de lenguas del Cuadro 12. Imagen de fondo proporcionado por Google Earth Pro [© 2020 Google LLC].

Imagen 4. Lenguas reportadas que emplean morfemas de la forma *-NV* que expresan la categoría irrealis



*Mapa elaborado a partir de la lista de lenguas del Cuadro 13. Imagen de fondo proporcionado por Google Earth Pro [© 2020 Google LLC].

No obstante, a partir del Cuadro 7, podemos postular un bloque sólido de influencia en vista de la presencia de tres categorías amalgamadas exclusivamente en las lenguas pano y en las andinas. A estos se sumarían el nominalizador irrealis *-dye'* del mosetén y el nominalizador irrealis *-de* del kulina por su cercanía a las primeras. De hecho, el kulina está dentro del radio de influencia pano (véase Imagen 3). Respecto al katukina-kanamari y al kwaza, aunque forman parte de la lista del Cuadro 7, hay más resistencia para postular un camino de difusión de forma clara.

Los rasgos coincidentes entre las lenguas pano y andinas determinados en esta tesis se sumarían a otros datos tipológicos reportados en la literatura. Por ejemplo, al reconocer un rasgo lingüístico en la Amazonía, Dixon y Aikhenvald (1999, p. 8) afirman que las lenguas amazónicas (o casi todas) marcan el nombre poseído, no el poseedor, en las frases nominales posesivas (p. ej. 'Juan su-canoa'). Las pano evidentemente son una excepción a la regla. Ellas marcan más bien el nombre poseedor y dejan sin marcar al

nombre poseído (p. ej. ‘de-Juan canoa’), similar a las lenguas andinas quechua y aimara, quienes utilizan un sufijo genitivo, *-pa* del quechua y *-na* del aimara, para marcar al nombre poseedor¹⁸. Lo más sorprendente es que dicho marcador pano tiene la forma *-n(a)* o *-nã*; a todas luces una copia del sufijo genitivo aimara *-na* (desconocemos la dirección del préstamo). La cuestión pano-andina realmente aporta sugerentemente a la teoría panista de Hornborg y Eriksen (2011), quienes consideran un homeland pano en la selva central peruana¹⁹ y una intensa red de relaciones culturales y comerciales entre los Andes y los pano de la Amazonía desde por lo menos el Horizonte Medio (600-1000 d. C.).

Una segunda área de influencia sería el de las lenguas bolivianas que a continuación explicamos. Recordemos que en el capítulo 4.4.3, acerca del yurakaré (aislada), se postuló que el subordinador *=ti* se derivaría del demostrativo *ati* ‘este’²⁰ según Gipper y Ha Yap (2019). Por otro lado, el uchumataqu (uru-chipaya) tiene los demostrativos *ti* ‘este’ y *ni* ‘ese’²¹ (Hannß, 2008, pp. 169, 172); por lo tanto, siguiendo la línea anterior, *ni* ‘ese’ sería el ancestro del nominalizador irrealis *-ni* de las cláusulas completivas en el uchumataqu. Ciertamente, la lengua hermana del uchumataqu, el chipaya, tiene los demostrativos *nii* ‘ese’ y *naa* ‘esa’; asimismo, tiene el nominalizador *-ñi* que se une al verbo subordinado de la cláusula completiva (Cerrón-Palomino, 2006). El mismo yurakaré tiene el clítico demostrativo *na*. Todos estos datos sugieren un patrón de prestamiento entre el yurakaré y las lenguas uru-chipaya en donde los demostrativos serían materia prima de elementos nominalizadores, originalmente abarcando funciones al nivel de cláusula, y que posteriormente habría gramaticalizado como simples nominalizadores lexicales, una ruta evolutiva planteada por Shibatani (2019, p. 23). Después de todo, estas lenguas son exclusivamente bolivianas y se hablan por debajo del paralelo 15° sur. ¿Serían dichas lenguas bolivianas, las lenguas donadoras de las formas *-ti/tV* y *-na/-NV* que aparecen en las lenguas del norte como las pano, quechua y aimara²²?

¹⁸ No obstante, las lenguas quechua y aimara también marcan al nombre poseído para cada persona gramatical.

¹⁹ La misma área ocupada por los arawak campá y yanesha en la frontera entre Ucayali, Huánuco y Pasco. Según Fleck (2013, p. 21), la dispersión inicial de los pano habría sucedido hace alrededor de 2000 años.

²⁰ El yurakaré tiene los demostrativos *ati*, *ana* y *naa* (véase el capítulo 4.4.3).

²¹ El quechua y el aimara no tienen estas formas. Los demostrativos, en el quechua, son *chay* ‘ese’ y *kay* ‘este’; mientras que, en el aimara, son *uka* ‘ese’ y *aka* ‘este’.

²² Se ha establecido los focos iniciales aimara/quechua en la costa y sierra central peruana (Cerrón-Palomino, 2010).

Para complicar aún más este rompecabezas, la lengua chamicuro de la familia arawak, ubicada alrededor del paralelo 5.5° sur, cerca a la ciudad de Yurimaguas, Loreto, emplea el artículo definido de tiempo futuro *na* ‘aquel.FUT’, que opera como clítico (Parker, 1999). Tal vez llevado por panohablantes, ya que en sus lenguas se reporta el demostrativo ‘este’ expresado por una palabra que contiene la forma */na/. Dejaremos la cuestión abierta.

5.3 Implicaciones adicionales

Hasta aquí, las preguntas del § 1.1 podrían ser respondidas en un marco puramente descriptivo, ya que se ha identificado a los morfemas según su función y su ocurrencia en cada lengua. Básicamente se ha encontrado morfemas con categorías gramaticales fundidas que operan al nivel de la cláusula y otros que expresan una sola categoría que operan al nivel del lexema, como los sufijos flexivos temporales. No obstante, advertimos que los resultados tienen consecuencias más allá del alcance de esta tesis, y que requieren planteamientos explicativos. Desde una perspectiva interlingüística, debemos preguntarnos cómo se han difundido estos morfemas en lenguas de familias diferentes, o ¿se trataría solo de coincidencias del material morfológico? En una primera instancia, no habría dificultad en plantear la herencia entre morfemas de una misma lengua, veamos a continuación a que nos referimos.

Es evidente que el nominalizador lexical aimara *-ña* es cognado con el nominalizador gramatical *-ña*. Asimismo, en vista de que el nominalizador gramatical aimara *-ña* codifica tiempo irrealis, no habría dificultad en afirmar que el sufijo flexivo de modo obligatorio *-ña* y el sufijo flexivo de futuro *-na* hayan surgido del primero. Ahora bien, qué se puede decir acerca de las lenguas que no tienen registro de un conjunto de morfemas relacionados formalmente. Por ejemplo, el morfema no ligado *nyan* [nan] del katukina-kanamari solo opera como nominalizador léxico (si consideramos que no tiene relación con el nominalizador gramatical *-nin*). La explicación sería que o el morfema *nyan* ha sido antiguamente un nominalizador gramatical o que es un préstamo llegado solo para nominalizar al verbo léxico. Haciendo el mismo razonamiento, la lengua kulina tiene el sufijo flexivo de tiempo futuro *-na* y no presenta ningún nominalizador (gramatical o léxico) de la forma *-NV*. Debido a que no se puede rastrear

intralingüísticamente el *nyan* del katukina-kanamari y el *-na* del kulina ¿debemos suponer que son préstamos? Una forma de lidiar con esta cuestión es plantear una fase anterior: que estos morfemas llegaron cuando tenían la doble función de nominalizar y de marcar el tiempo irrealis. Los datos del Cuadro 7 apoyaría esta teoría de la siguiente manera.

Los datos del Cuadro 7 puestos sobre la mesa nos hablan de una regularidad pano-andina bastante llamativa: sus nominalizadores actúan al nivel de la cláusula y al nivel léxico, asimismo marcan el tiempo irrealis. Su capacidad multifuncional se adecúa a la teoría del desarrollo diacrónico «gramatical» a «lexical» (Shibatani, 2019, p. 23; Ha Yap *et al.*, 2011, p. 7). Esta teoría se basa en el origen del nominalizador a partir de un pronominal que desarrolla la capacidad para nominalizar cláusula, un fenómeno común en las lenguas. El caso del morfema japonés *no* sirve como modelo. El nominalizador (no ligado) *no* del japonés funciona como subordinador (de cláusulas del mismo nivel), complementizador y además conserva aún su función genitiva. Mi-kyong (2005, pp. 38-47) explica que *no* se ha desarrollado a partir del genitivo, estrechamente vinculado con categorías pronominales (determinantes y demostrativos), hasta llegar a adoptar la función de complementizador, no obstante, el orden de palabra SOV facilitó este desarrollo, ya que la ubicación posposicional de *no* actuaba sobre toda la cláusula que estaba a la izquierda del verbo matriz. No es en vano, entonces, que las lenguas andinas y las pano tengan este mismo orden de palabra (SOV), mientras que las lenguas arawak de la selva central peruana, a pesar de ser subandinas, tienen un orden básico SVO y no emplean nominalizadores como estrategia de subordinación. En una fase posterior, la nominalización léxica surge como reanálisis de la nominalización gramatical.

Así, en consonancia con esta línea, el nominalizador lexical aimara *-ña* habría surgido a partir del nominalizador gramatical *-ña*. Así también, ya hemos visto, en la descripción del yurakaré, que los nominalizadores han sido derivados de demostrativos. También se explicaría la emergencia de subordinadores (Cuadro 8), estrechamente vinculada al camino de desarrollo hacia la nominalización gramatical. En suma, es probable que las formas *-tV* y *-NV* se hayan difundido cuando operaban al nivel de la cláusula.

Todavía queda una cuestión espinosa y es acerca de la penetrante naturaleza temporal de los morfemas *-tV* y *-NV*; es decir, su capacidad para marcar el tiempo irrealis debe

haber existido desde su temprana formación como nominalizador. De hecho, no es raro encontrar lenguas que tengan nominalizadores con información temporal, especialmente en lenguas asiáticas como el coreano (Shibatani, 2019, p. 91) o las lenguas tibeto-birmanas (Ha Yap *et al.*, 2011). Ahora bien, existen casos en que un elemento pronominal, como un demostrativo, incorpore información temporal. Nordlinger & Sadler (2004) describen cómo los nominales reciben flexión de tiempo y modo, y cómo los pronominales incorporan inherentemente información temporal. Respecto a este último, un ejemplo que ellos citan es el del somalí, una lengua afroasiática. Esta lengua tiene determinantes definidos que codifican, no solo género, sino también el tiempo que se divide en pasado y no pasado: *-kii* ‘el.PAS’, *-tii* ‘la.PAS’, *-ku* ‘el.N.PAS’, *-tu* ‘la.N.PAS’ (ibíd., p. 785; también Lecarme, 2012, p. 698). De hecho, según el trabajo de Nordlinger & Sadler, las lenguas amerindias presentan más ejemplos de codificación de tiempo en nominales²³. Dicho esto, es sensato sugerir que cuando cierto elemento (pro)nominal estaba desarrollando su capacidad para nominalizar, ya habría tenido la capacidad de marcar el tiempo.

²³ Habíamos visto en § 4.5.2 que el tucano, lengua que forma parte del grupo que emplean subordinadores con switch-reference, tiene nominalizadores léxicos y gramaticales con expresión de tiempo.

CONCLUSIONES

1. Hemos encontrado 14 lenguas (incluyendo 11 mencionadas por van Gijn et al. (2011) en su estudio sobre la subordinación) que emplean los morfemas de tiempo irrealis *-ti/-tV* y *-na/-NV*. Entre estas tenemos 4 andinas: quechua, aimara, uchumataqu y cholón; y 10 amazónicas: kashibo-kakataibo, yaminahua, matsés, yora, shipibo-konibo, yurakaré, kwaza, mosetén, kulina y katukina-kanamari. Ahora bien, a partir del Cuadro 7, tenemos que 12 de estas lenguas (excepto el yaminahua y el yurakaré) presentan estos morfemas expresando categorías mezcladas. Con esto respondemos nuestra pregunta principal; es decir, en 12 de estas lenguas, las formas *-tV* y *-NV* se presentan como nominalizadores de tiempo irrealis en cláusulas subordinadas: la forma *-tV* en kashibo-kakataibo, matsés, yora, shipibo-konibo, cholón, mosetén y kulina; y la forma *-NV* en quechua, aimara, uchumataqu, kwaza y katukina-kanamari.

Por otro lado, los morfemas de tiempo irrealis *-tV* y *-NV* también se emplean como estrategia verbal de subordinación. Aunque no implica la nominalización del verbo subordinado, este adquiere un estatus irrealis (Cuadro 8). Finalmente, los morfemas de tiempo irrealis *-tV* y *-NV* también son productivos al nivel de la cláusula matriz (lexema), pues se unen a la raíz verbal como sufijo flexivo de tiempo irrealis (Cuadro 9) o como sufijo propositivo (Cuadro 10). La integración de todos estos datos ha conformado los cuadros 12 y 13 en donde se muestran las 14 lenguas antes mencionadas.

2. Respecto a la formulación de van Gijn *et al.* (2011), concluimos que las lenguas quechua, aimara, kashibo-kakataibo, yaminahua, matsés, yora, shipibo-konibo, uchumataqu, cholón, yurakaré y kwaza (que emplean subordinadores con switch-reference) presentan sufijos de tiempo irrealis de la forma *-tV* y *-NV*. Este hallazgo refuerza la teoría de contacto lingüístico entre dichas lenguas, por lo menos entre algunas de ellas.

3. Las lenguas que emplean marcadores de tiempo irrealis fundido a una categoría nominalizante son sugestivamente lenguas de influencia andina, incluyendo a las lenguas pano debido a su situación geográfica cercana a los Andes. Además de estas, dejamos para la especulación los sufijos */-dʲeʔ/* y */-dʲetʲiʔ/* del mosetén y */-dʲe/* del kulina

por presentar las mismas categorías mezcladas, es decir, funcionan como nominalizadores, marcadores de cláusula subordinada y marcadores de tiempo irrealis (véase Cuadro 7); no obstante, la ubicación geográfica del mosetén y del kulina, desde una perspectiva sincrónica, no está tan alejada del área de influencia pano-andina.

4. Las lenguas tacana (cavineña y ese ejja), tucanas (retuarã, tanimuka, koreguaje, tucano), arawak (yanasha', ashéninka, tariana) son lenguas también del extremo occidental de la Amazonía; no obstante, no reportan formas lingüísticas que sigan el patrón de la forma-significado *-tV* y *-NV*. Por lo tanto, en ese aspecto, se distinguen de las 14 lenguas antes mencionadas que presentan los datos objetivos.

5. La gran cantidad de formas gramaticales que tienen función nominalizadora mezclada con otras categorías como se observa en el Cuadro 7 refuerza la teoría de índole diacrónica acerca del origen de nominalizadores lexicales (Shibatani, 2019, p. 23). Al parecer, los elementos del Cuadro 11 son morfemas que perdieron su multifuncionalidad, así como su capacidad de nominalizar cláusulas y han quedado solo como nominalizadores léxicos del verbo.

6. Hay fuerte evidencia de que los morfemas *-ti* y *-na* hayan sido originados de determinantes, primero gramaticalizado como nominalizador gramatical con un amplio rango de significados mezclados; posteriormente habrían decaído a simples nominalizadores lexicales. En las lenguas pano y andinas, por ejemplo, todavía se observa esta condición de mezcla dando cuenta de una plena vigencia multifuncional.

7. A partir del análisis del capítulo 5.3, los morfemas *-tV* y *-NV* son productivos tanto en contextos léxicos como en contextos gramaticales que competen a cláusulas subordinadas. En algunas de las lenguas, los morfemas no son nominalizadores, sino simples sufijos flexivos de tiempo irrealis; en otro caso, son marcadores subordinantes que se unen al verbo subordinado, es decir, su función solo es de enlace entre cláusulas, aunque advertimos que licencia el estatus no finito del verbo, por lo tanto, conserva un carácter irrealis. En consecuencia, su naturaleza de tiempo irrealis es innegable y no debe dejarse a un lado en la explicación diacrónica del desarrollo de estos morfemas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adelaar, W. F. H. (1987). *Morfología del quechua de Pacaraos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Aikhenvald, A. Y. (1999). Areal diffusion and language contact in the Içana-Vaupés basin, north-west Amazonia. In R. M. W. Dixon & A. Y. Aikhenvald (Eds.), *The Amazonian Languages* (pp. 385-416). New York: Cambridge University Press.
- Aikhenvald, A. Y. (2003). *A Grammar of Tariana, from Northwest Amazonia*. New York: Cambridge University Press.
- Alexander-Bakkerus, A. (2005). *Eighteenth-Century Cholón*. Utrecht: LOT.
- Anjos, Z. (2011). *Fonología e gramática Katukina-Kanamari*. Utrecht: LOT.
- Bybee, J., Perkins, R., & Pagliuca, W. (1994). *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Campbell, L. (2012). Typological characteristics of South American indigenous languages. In L. Campbell & V. Grondona (Eds.), *The Indigenous Languages of South America* (pp. 259-330). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Carreño Cabrejos, P. (2010). *Quechua de Cajatambo: un esbozo gramatical* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Cerrón-Palomino, R. (2006). *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, R. (2010). Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes centro-sureños: el puquina, el aimara y el quechua. *Boletín de Arqueología PUCP*, 14, 255-282.
- Coler, M. (2014). *A Grammar of Muylaq' Aymara*. Leiden: Brill.
- Cook, D., & Criswell, L. (1993). *El idioma koreguaje (tucano occidental)*. Santafé de Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano.

- Cristofaro, S. (2003). *Subordination*. New York: Oxford University Press.
- Dienst, S. (2014). *A Grammar of Kulina*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Dixon, R. M. W., & Aikhenvald, A. Y. (1999). Introduction. In R. M. W. Dixon & A. Y. Aikhenvald (Eds.), *The Amazonian Languages* (pp. 1-21). New York: Cambridge University Press.
- Dixon, R. M. W. (2004). *The Jarawara Language of Southern Amazonia*. New York: Oxford University Press.
- Duff-Tripp, M. (1997). *Gramática del idioma yanesha' (amuesha)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Eraso, N. (2015). *Gramática tanimuka, una lengua de la Amazonía colombiana* (Thesis PhD). Lumière University Lyon 2, Lyon.
- Faust, N. & Loos, E. E. (2002). *Gramática del idioma yaminahua*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Fleck, D. W. (2003). *A Grammar of Matses* (Thesis PhD). Rice University, Houston.
- Fleck, D. W. (2013). *Panoan Languages and Linguistics*. Nueva York: American Museum of Natural History.
- Frawley, W. (1992). *Linguistic Semantics*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Gipper, S., & Ha Yap, F. (2019). Life of =ti: Use and grammaticalization of a clausal nominalizer in Yurakaré. In R. Zariquiey, M. Shibatani, & D. W. Fleck (Eds.), *Nominalization in Languages of the Americas* (pp. 363-390). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- González Holguín, D. (1842 [1607]). *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Peru, llamada lengua qquichua o lengua del Inca*. Lima: Francisco del Canto.
- Goodwin Gómez, G., & van der Voort, H. (Eds.). (2014). *Reduplication in Indigenous Languages of South America*. Leiden: Brill.

- Guillaume, A. (2008). *A Grammar of Cavineña*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Ha Yap, F., Grunow-Hårsta, K., & Wrona, J. (Eds.). (2011). *Nominalization in Asian Languages: Diachronic and Typological Perspectives*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Haiman, J., & Munro, P. (1983). Introduction. In J. Haiman & P. Munro (Eds.), *Switch-Reference and Universal Grammar* (pp. ix-xv). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hannß, K. (2008). *Uchumataqu: The Lost Language of the Urus of Bolivia*. Leiden: CNWS Publications.
- Hardman, M. J. (2000). *Jaqaru*. München: Lincom Europa.
- Hardman, M. J. (2001). *Aymara*. München: Lincom Europa.
- Herrero, J., Cotari, D., & Mejía, J. (1970). *Lecciones de aymara* (segundo nivel, 2.^a ed.). Cochabamba: Instituto de Idiomas Padres de Maryknoll.
- Hornborg, A., & Eriksen, L. (2011). An Attempt to Understand Panoan Ethnogenesis in Relation to Long-Term Patterns and Transformations of Regional Interaction in Western Amazonia. In A. Hornborg & J. D. Hill (Eds.), *Ethnicity in Ancient Amazonia* (pp. 129-151). Boulder: University Press of Colorado.
- Huayhua Pari, F. (2001). *Gramática descriptiva de la lengua aimara*. Lima: Instituto de Reafirmación de los Pueblos Aimaras, Quechuas y Amazonenses.
- Itier, C. (1997). *Parlons Quechua: La langue du Cuzco*. París: L'Harmattan.
- Lecarme, J. (2012). Nominal Tense. In R. Binnick (Ed.), *The Oxford Handbook of Tense and Aspect* (pp. 696-718). New York: Oxford University Press.
- Lord, M. A. (2016). *Some Features of Yora Grammar*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Michael, L. (2014). The Nanti reality status system: Implications for the typological validity of the realis/irrealis contrast. *Linguistic Typology*, 18(2), 251-288.

Mihas, E. (2010). *Essentials of Ashéninka Perené Grammar* (Thesis PhD). University of Wisconsin-Milwaukee, Milwaukee.

Mi-kyong, S. (2005). *Development of Nominalizers in Some East Asian Languages* (Thesis MPhil). Chinese University of Hong Kong, Hong Kong.

Noonan, M. (2007). Complementation. In T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Complex Constructions* (Vol. 2, pp. 52-150). New York: Cambridge University Press.

Nordlinger, R., & Sadler, L. (2004). Nominal Tense in Crosslinguistic Perspective. *Language*, 80(4), 776-806.

Palmer, F. R. (2001). *Mood and Modality* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.

Park, M., & Wyss, E. (1995). *Lecciones para el aprendizaje del quechua de San Martín* (vol. 3). Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

Parker, S. (1999). On the Behavior of Definite Articles in Chamicuro. *Language*, 75(3), 552-562.

Pedros, T. (2019). Reality status in Kampan languages and its partial loss in Ucayali-Pajonal Ashéninka. *LIAMES*, 19, 1-29. doi:10.20396/liames.v19i1.8653570

Quesada Castillo, F. (2006). *Quechua de Cajamarca*. Lima: Editorial Mantaro.

Sakel, J. (2004). *A Grammar of Mosetén*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Shibatani, M. (2019). What is nominalization? Towards the theoretical foundations of nominalization. In R. Zariquiey, M. Shibatani, & D. W. Fleck (Eds.), *Nominalization in Languages of the Americas* (pp. 15-168). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Shimelman, A. (2017). *A Grammar of Yauyos Quechua*. Berlin: Language Science Press.

Stenzel, K. S. (2004). *A Reference Grammar of Wanano* (Thesis PhD). University of Colorado, Boulder.

- Strom, C. (1992). *Retuarã Syntax. Studies in the Languages of Colombia 3*. Dallas: Summer Institute of linguistics.
- Tödter, C., Waters, W., & Zahn, C. (2002). *Diccionario inga – castellano (quechua del Pastaza)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Valenzuela, P. M. (2003). *Transitivity in Shipibo-Konibo Grammar* (Thesis PhD). University of Oregon, Eugene.
- Van der Voort, H. (2004). *A Grammar of Kwaza*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Van Gijn, E. (2006). *A grammar of Yurakaré* (Doctoral dissertation). Universidad Radboud Nijmegen, Nijmegen.
- Van Gijn, R. (2011). Semantic and grammatical integration in Yurakaré subordination. In R. van Gijn, K. Haude, & P. Muysken (Eds.), *Subordination in Native South American Languages* (pp. 169-192). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Van Gijn, R., & Gipper, S. (2009). Irrealis in Yurakaré and other languages. On the cross-linguistic consistency of an elusive category. In L. Hogeweg, H. de Hoop, & A. Malchukov (Eds.), *Cross-linguistic Semantics of Tense, Aspect, and Modality* (pp. 155-178). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Van Gijn, R., Haude, K., & Muysken, P. (2011). Subordination in South America: An Overview. In R. van Gijn, K. Haude, & P. Muysken (Eds.), *Subordination in Native South American Languages* (pp. 1-23). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Vuillermet, M. (2012). *A Grammar of Ese Ejja, a Takanan language of the Bolivian Amazon* (Thesis PhD). Université Lumière Lyon 2, Lyon.
- Waters, A.-L., Tödter, C., & Zahn, C. (1998). *Cuentos folklóricos de los quechua del Pastaza*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.
- Weber, D. J. (1994). *Relativización y cláusulas nominalizadas en el quechua huallaguino (Huánuco)*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

Weber, D. J. (1996). *Una gramática del quechua del Huallaga (Huánuco)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

Weber, D. J., Cayco, F., Cayco, T., & Ballena, M. (1998). *Rimaycuna: Quechua de Huánuco*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

Weber, D. J., & Meier, E. (2008). *ACHKAY: Mito vigente en el mundo quechua*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

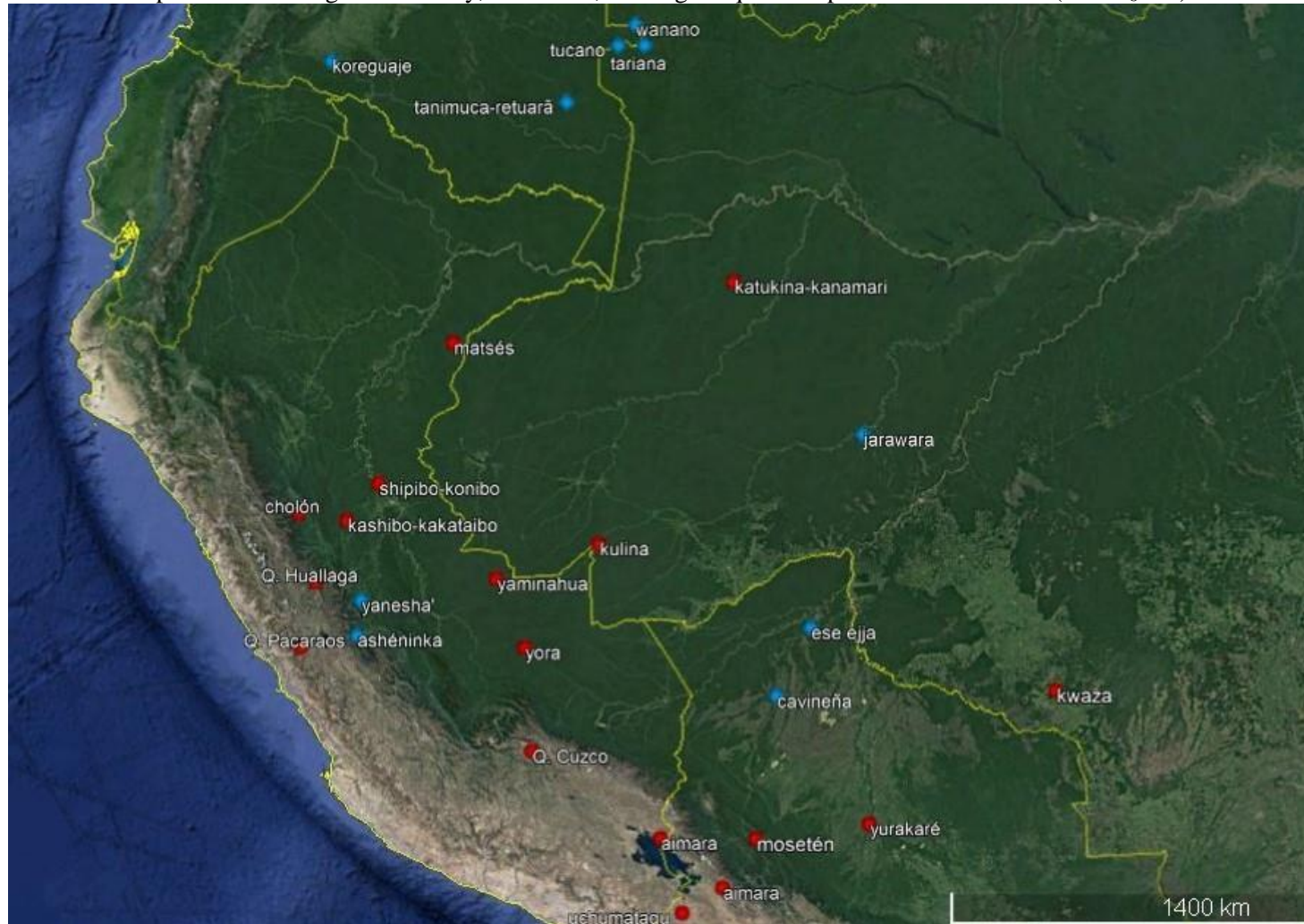
West, B. (1980). *Gramática popular del tucano*. Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano.

Wexler, P. (Ed.). (1967). *Beginning Aymara: A Course for English Speakers*. Seattle: University of Washington.

Zariquiey, R. (2011). *A Grammar of Kashibo-Kakataibo* (Thesis PhD). La Trobe University, Bundoora.

ANEXOS

ANEXO 1. Mapa de las 24 lenguas nativas abordadas en esta tesis: en rojo, las lenguas que emplean morfemas de la forma *-tV* y *-NV* expresando la categoría irrealis y, en celeste, las lenguas que no reportan dichas formas (véase § 4.5).



*Imagen de fondo proporcionado por Google Earth Pro [© 2020 Google LLC].

ANEXO 2. Todas las formas -tV y -NV halladas, ordenadas por lengua

Familia	Lengua	Morfemas	Forma fonol.	Categoría	Tipo de cláusula
mosetena	mosetén	-tyi'	-tʰiʔ	énfasis de imperativo	cláusula matriz
		-dye', -ty, -tyi'	-dieʔ, -tʰi, -tʰiʔ	nominalizador	cláusula matriz
		-dye'	-dieʔ	nominalizador (irrealis)	cláusula completiva (no finito)
		-dyetyi'	-dietyiʔ	nominalizador	cláusula adverbial de propósito
arauá	kulina	-de	-ɖe	nominalizador	cláusulas completivas y de propósito
		-na	-na	futuro inmediato y hortativo	cláusula matriz
katukina	katukina-kanamari	-nin	-nin	nominalizador de participante	relativas, auxiliarizadas, completivas y adverbiales
		nyan	ɲan	nominalizador de participante	cláusula matriz
		-tyi:n, -tya, -tyo	-tʃi:n, -tʃa, -tʃu	enclíticos de futuro y exhortativo	cláusula matriz
aislada	kwaza	-nāi	-nāi	nominalizador	cláusula completiva
		-te	-te	nominalizador resultativo	cláusula matriz
		-nā	-nā	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
		-tsy	-tsi	sufijo verbal potencial	cláusula matriz
		-te	-te	sufijo propositivo	cláusula matriz
quechua	quechua (Huallaga)	-pti	-pti	subordinador que marca SR	cláusula adverbial
		-na	-na	nominalizador instrumentativo	cláusula matriz
	quechua (Pacaraos)	-pti	-pti	subordinador que marca SR	cláusula adverbial
	quechua (Cuz)	-qti	-qti	gerundivo (SR)	cláusula adverbial
	quechua	-na	-na	nominalizador: irrealis (SR)	cláusula completiva
aimaraica	aimara	-ña	-ɲa	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
		-na	-na	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
		-ña	-ɲa	sufijo verbal obligatorio	cláusula matriz
uru-chipaya	uchumataqu	-ni	-ni	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
		-na	-na	subordinador que marca SR	cláusula adverbial
aislada	cholón	-(k)te	-(k)te	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
		-(k)t(e)	-(k)t(e)	sufijo verbal futuro	cláusula matriz
pano	kashibo-kakataibo	-ti	-ti	nominalizador: futuro, propósito	cláusula completiva
		-nun	-nun	subordinador que marca SR	cláusula de propósito

	shipibo-konibo	-ti	-ti	nominalizador: irrealis	cláusula completiva
		-na	-na	preventivo	cláusula matriz
	matsés	-te	-te	nominalizador: futuro	cláusula matriz
		-te	-te	nominalizador: futuro	cláusula completiva
		-nu	-nu	intencional	cláusula matriz
		-nush, -nun, -nuec	-nuʃ, -nun, -nwek	marcador SR: propósito	cláusula adverbial
	yora	-ti	-ti	nominalizador: potencial	cláusula completiva
		-nõ	-nõ	exhortativo	cláusula matriz
		-nõ	-nõ	marcador SR: propósito	cláusula de propósito
	yaminahua	-ti	-ti	nominalizador simple	cláusula matriz
		-nõ	-nõ	propositivo, exhortativo	cláusula de propósito
aislada	yurakaré	-ti	-ti	subordinador (realis/irrealis)	completivas y relativas
		-jti	-hti	aspecto habitual	cláusula matriz
		-ni	-ni	intencional	cláusula matriz

ANEXO 3. Los morfemas encontradas escritos en su forma fonológica y agrupados bajo la escritura <ti> y <na>

<ti>	<na>
-ti/-tV	-na/-NV
-tiʔ -dieʔ, -ti -ɖe -tʃi:n, -tʃa, -tʃu -te -tsi -pti -qti -(k)te -ti -ti -hti	-na -nin -nan -nãĩ -nã -ɲa -ni -nun -nu -nuʃ, -nwek -nõ

ANEXO 4. Corpus de cláusulas completivas en quechua

2.1 Evento irrealis (futuro, habitual, subjuntivo) con -y, -na

- (70) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 101)
maqa-ma:-**na**-n-ta muna-nki
golpear->1-NOM-3POS-ACU quieres-2P
‘Tú quieres que él me golpee’
- (71) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 103)
ima-paq-taq qam musya-**y**-ta muna-nki?
qué-PROP-? tú saber-NOM-ACU querer-2P
‘¿Por qué quieres saber?’
- (72) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 110)
kuka-ta aku-yku-**y**-ta muna-nki-chu
coca-ACU masticar-EXCP-NOM-ACU querer-2P-INT
‘¿Quieres masticar coca?’
- (73) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 302)
puchuka-**na**-n-ta muna-ni
terminar-NOM-3POS-ACU querer-1P
‘Yo quiero que ellos terminen’
- (74) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 157)
ripu-ku-**y**-ta-m muna-rqa-nchik
ir-RFL-NOM-ACU-EVD querer-PAS-4P
‘Nosotros queríamos huir’
- (75) Quechua de Cajamarca (Quesada, 2006, p. 184)
tanta-ta miku-**y**-ta muna-rqa-yki
pan-ACU comer-NOM-ACU querer-PAS-2P
‘quisiste comer pan’
- (76) Quechua de Cajamarca (Quesada, 2006, p. 185)
pay-mi ri-**na**-nchiq-ta muna-n
él-EVD ir-NOM-4POS-ACU querer-3P
‘él quiere que nosotros vayamos’
- (77) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 305)
maqa-wa-**y**-ta-m ñuqa-ta pinsa-ya-n
golpear-1OBJ-NOM-ACU-EVD yo-ACU pensar-PROG-3P
‘[...] está pensando en pegarme’
- (78) Quechua de San Martín (Park & Wyss, 1995, p. 16)
yuya-ni ri-**y**-ta llakta-man
pensar-1P ir-NOM-ACU pueblo-ALA
‘Pienso ir al pueblo’
- (79) Quechua del Pastaza (Waters *et al.*, 1998, p. 321)

Mana kiri-nki-chu²⁴ puma manchachi-**na**-yki-ta runa-kuna-ta
 no creer-2P?-NEG puma asustar-NOM-2POS-ACU hombre-PL-ACU
 ‘No te creo, tigre, que puedas asustar a la gente...’

- (80) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 457)
 Juan wasi-n-man chaya-**na**-n-ta rigui-n
 Juan casa-3POS-ALA llegar-NOM-3POS-ACU creer-3P
 ‘Él cree que Juan llegará a su casa’
- (81) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 102)
 musya-: aywa-**na**-yki-ta
 saber-1P ir-NOM-2POS-ACU
 ‘Yo sé que tienes que ir’
- (82) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 102)
 yusni-nchi:-qa musya-yka-n-mi mana rigi-**na**-n-ta rigiku-**na**-n-ta
 Dios-4POS-TOP saber-IMPF-3P-EVD no creer-NOM-3POS-ACU creer-NOM-3POS-ACU
 ‘Dios sabe si uno cree o no’
- (83) Quechua de Cajamarca (Quesada, 2006, p. 184)
 kanta-**y**-ta waynu-kuna-ta yaça-ni
 cantar-NOM-ACU huaino-PL-ACU saber-1P
 ‘yo sé cantar huainos’
- (84) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 111)
 mana risa-ku-**y**-ta yatra-ra-chu
 no orar-RFL-NOM-ACU saber-PAS-NEG
 ‘Ellos no sabían cómo orar’
- (85) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 173)
 puri-**y**-ta yatra-n-ña-m
 caminar-NOM-ACU saber-3P-DIS-EVD
 ‘Ella ya sabe caminar’
- (86) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 612)
 escuylla-cho ligui-**y**-ta yachacu-ykä
 escuela-LOC leer-NOM-ACU aprender-PROG
 ‘Estoy aprendiendo a leer en la escuela’
- (87) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 192)
 profesor wamra-ta yachachi-n yöra-cuna-ta dibuja-**y**-ta
 profesor niño-ACU enseñar-3P árbol-PL-ACU dibujar-NOM-ACU
 ‘El profesor enseña a los niños a dibujar árboles’
- (88) Quechua del Pastaza (Waters *et al.*, 1998, p. 22)
 ñuka yachachi-shka-yki kina-**na**-ta
 yo enseñar-PAS-1>2 tocar-NOM-ACU
 ‘Te enseñaré a tocar la flauta’

²⁴ El sufijo transicional de 1>2 es -yki y no -nki. Aunque no puedo asegurar que se trata de un error de escritura.

- (89) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 112)
 chaymi mana cama-:-man-na-chu jogari-**y**-ta-qa
 por.eso no intentar-1P-CND-DES-NEG levantar-NOM-ACU-TOP
 ‘Por eso no me atrevería a intentar levantarlo’
- (90) Quechua del Pastaza (Tödter *et al.*, 2002, p. 185)
 tinaha-yki-ta yanapa-shka-yki pinta-**na**-ta
 tinaja-2POS-ACU ayudar-PAS-1>2 pintar-NOM-ACU
 ‘Te ayudo a pintar tu tinaja’
- (91) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 181)
 suyra-n-qa llumchuy-nin-ta maqa-**na**-n-ta cunsinti-sha
 suegra-3POS-TOP nuera-3POS-ACU golpear-NOM-3POS-ACU permitir-PART
 ‘Su suegra [...] permitió que le pegara a su nuera’
- (92) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 193)
 aywacu-**na**-n-ta-qa ama dēja-y-chu
 ir-NOM-3POS-ACU-TOP no dejar-IMP-NEG
 ‘No lo dejes ir’
- (93) Quechua de Cajatambo (Carreño, 2010, p. 189)
 Aypa-shu-**na**-yyi-kama qam-qa shuya-yni-mi
 alcanzar-OBJ-NOM-2P-LIM tú-TOP esperar-2P-AFI
 ‘Tú tienes que esperar hasta que te alcancen’
- (94) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 107)
 qonqa-shka-: aywa-**y**-ta
 olvidar-PRF-1P ir-NOM-ACU
 ‘Olvidé ir’
- (95) Quechua de San Martín (Park & Wyss, 1995, p. 10)
 ama kunka-y-chu takshaku-**y**-ta
 no olvidar-IMP-NEG lavar.ropa-NOM-ACU
 ‘No te olvides de lavar’
- (96) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 108)
 Maya-: pantaka-:-**na**-:-ta
 sentir-1P perderse-NOM-1POS-ACU
 ‘Yo siento que voy a perderme’

2.2 Evento anterior/simultáneo con *-sha*

- (97) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 107)
 noqa musya-: maqa-shu-**sha**-yki-ta²⁵
 yo saber-1P golpear->2-PART-3POS-ACU
 ‘Yo sé que él te golpeó’

²⁵ En la transición de 3>2, la 3.^a persona se indica con el sufijo de 2.^a persona *-yki* y no con *-n*. Este es un fenómeno irregular de la flexión verbal.

- (98) Quechua de Cajamarca (Quesada, 2006, p. 185)
 maâa-**shqa**-yki-ta yaâa-ni
 embriagar-PART-2POS-ACU saber-1P
 ‘sé que estuviste borracho’
- (99) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 302)
 kwirpu-: yatra-n ima-paq kayna puli-**sha**-:ta-pis
 cuerpo-1POS saber-3P qué-PROP así caminar-PRF-1POS-ACU-ADT
 ‘Mi cuerpo sabe por qué camino así’
- (100) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 304)
 ni may-man yayku-**sa**-y yatra-ku-n-chu
 ni donde-ALA entrar-PRF-1POS saber-RFL-3P-NEG
 ‘No sabían ni siquiera dónde yo había ido’
- (101) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 107)
 qonqa-shka-: aywa-**sha**-:ta
 olvidar-PRF-1P ir-PART-1POS-ACU
 ‘Olvidé que yo había ido’
- (102) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 341)
 mana maya-shka-:chu imay chaya-mu-**sha**-yki-ta-pis
 no sentir-PRF-1P-NEG cuando llegar-CIS-PART-2POS-ACU-INE
 ‘No sentí cuando llegaste’
- (103) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 302)
 ñuqa-qa wambra-n qipi-ku-**sa**-n-ta qawa-rqa-ni-chu
 yo-TOP niño-3POS llevar-RFL-PRF-3POS-ACU ver-PAS-1P-NEG
 ‘No vi que llevara a su bebé’
- (104) Quechua de Yauyos (Shimelman, 2017, p. 52)
 familia-n-qa qawa-ru-n imayna wañu-ku-**sa**-m pusta-pa
 familia-3POS-TOP ver-URG-3P como morir-RFL-PRF-EVD clínica-LOC
 ‘Su familia vio cómo había muerto en la clínica’
- (105) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 107)
 mama-n-shi willa-paq wamra-n-ta marka-chaw tiya-**sha**-n-ta
 madre-3POS-REP decir-PROP hijo-3POS-DAT pueblo-LOC vivir-PART-3POS-ACU
 ‘[...] su madre dijo a su hijo que ella había vivido en un pueblo’

2.3 Evento simultáneo (percepción) con -(yka)-q

- (106) Quechua de Huánuco (Weber & Meier, 2008, p. 116)
 ukush kuchku-**q**-ta maya-rku-r-qa achkay-qa ni-sh...
 ratón picar-AG-OBJ sentir-ASC-ADV-TOP bruja-TOP decir-PART
 ‘Cuando se dio cuenta de que el ratón estaba royendo, la achkay dijo...’
- (107) Quechua de Huánuco (Weber *et al.*, 1998, p. 76)
 jamay-ni-ta-pis maya-shka-: yawar-yawar asya-**q**-ta-raj
 aliento-1POS-ACU-INE sentir-PRF-1P sangre-sangre oler-NOM-ACU-CON
 ‘[...] sentí que mi aliento olía a sangre’

- (108) Quechua de Huallaga (Weber, 1994, p. 116)
rika-shka-: runakuna puklla-**q**-ta kampu-chaw pelota-wan
ver-PRF-1P hombres jugar-NOM-ACU campo-LOC pelota-COM
‘[...] vi hombres jugando en un campo con una pelota’
- (109) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 117)
wayra-ta rika-shka-: yo:ra-ta umpa-**yka**:-chi-**q**-ta
viento-ACU ver-PRF-1P árbol-ACU doblar-IMPF-CAU-NOM-ACU
‘Vi que el viento hacía doblar el árbol’
- (110) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 115)
rika-shka-:-kuna papa-ta ka-**yka**-**q**-ta aypalla-ta
ver-PRF-1P-PL papa-ACU ser-IMPF-NOM-ACU mucho-ACU
‘[...] vimos que había muchas papas’
- (111) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 113)
maya-shka-: qam-ta werta-pa puri-**yka**-**q**-ta
escuchar-PRF-1>2 tú-ACU huerto-GEN andar-IMPF-NOM-ACU
‘Te oí caminando por el huerto’
- (112) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 113)
[...] tari-ra-n ukumarya-ta tuyu-ta miku-**yka**-**q**-ta
encontrar-PAS-3P oso-ACU (planta)-ACU comer-IMPF-NOM-ACU
‘[...] encontró a un oso comiendo tuyus’
- (113) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 113)
muski-shka-: kamcha-ta rupa-**yka**-**q**-ta
oler-PRF-1P cancha-ACU quemar-IMPF-NOM-ACU
‘Oí que la cancha se quemaba’
- (114) Quechua del Huallaga (Weber, 1994, p. 114)
qapara-**yka**-**q**-ta wiya-shka-:
gritar-IMPF-NOM-ACU escuchar-PRF-1>3
‘Lo oí gritar’

ANEXO 5. Corpus de cláusulas completivas en aimara

3.1 Evento irrealis (futuro, habitual, subjuntivo) con *-ña*

(115) Aimara (Hardman, 2001, p. 175)

nayra-xa sawu-ña yati-yä-ta-wa, jichha-xa jani-wa yati-xa-ta-ti
antes-TOP tejer-NOM saber-PAS-1P-FOC ahora-TOP no-FOC saber-ASP.C-1P-NEG
'Antes yo sabía tejer, pero ahora ya no lo sé'

(116) Aimara (Coler, 2014, p. 503)

larita-xa charanwu jat'i-ña yati-i-wa
tío-TOP charango rascar-NOM saber-3P-FOC
'El tío sabe tocar charango'

(117) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 200)

jani-wa khiti-sa mara-na aka-na trawaja-ña-ja yati-ka-i-ti
no-FOC quien-INT.E año-LOC aquí-LOC trabajar-NOM-1POS saber-NEG-3P-NEG
'Nadie sabe que el próximo año trabajaré aquí'

(118) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)

jani-wa thuqu-ña yati-ka-i-thi
no-FOC bailar-NOM saber-NEG-3P-NEG
'él no sabe bailar'

(119) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 200)

uka uma-ña armas-pxa-ña-pa kriyi-ta-ti
ese beber-NOM olvidarse-PL-NOM-3POS creer-2P-INT
'¿Tú crees que esos se olviden de beber?'

(120) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 207)

naya-na aka-na trawaja-ña-ja muna-ta-ti
yo-GEN aquí-LOC trabajar-NOM-1POS querer-2P-INT
'¿Quieres que yo trabaje aquí?'

(121) Aimara (Coler, 2014, p. 504)

sara-ña-ma muna-t-xa²⁶
ir-NOM-2POS querer-1P-TOP
'Quiero que tú vayas'

(122) Aimara (Huayhua, 2001, p. 309)

aymara yati-ña-ja muna-ta
aymara aprender-NOM-1POS querer-2P
'quieres que yo aprenda aimara'

(123) Aimara (Coler, 2014, p. 422)

llawi arma-t'a-si-jwa-tayt chura-ña-xa kullaka-ja-ru
llave olvidar-ASP.M-RFL-ATN-1>3PAS.R dar-NOM-TOP hermana-1POS-DIR
'Olvidé darle la llave a mi hermana...'

²⁶ En aimara de Muylaq', el sufijo verbal de 1.^a persona singular es *-t*.

- (124) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
 jaya marka-ru apa-**ña**-ja arma-taya-tha
 lejano país-DIR llevar-NOM-1POS olvidar-PAS.R-1P
 ‘yo olvidé llevarlo a un país lejano’
- (125) Aimara (Coler, 2014, p. 503)
 jani-wa dija-wja-chi-i-ti-xa sara-**ña**-xa
 no-FOC permitir-ATN-CNJ-3P-NEG-TOP ir-NOM-TOP
 ‘Tal vez ella no le ha permitido que vaya’
- (126) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 207)
 qharüru tata-ma juta-**ña**-pa-wa wakisi
 mañana papa-2POS venir-NOM-3POS-FOC ser.necesario
 ‘Es necesario que tu padre venga mañana’
- (127) Aimara (Huayhua, 2001, p. 309)
 kuti-ni-**ña**-ma suya-ja
 regresar-CIS-NOM-2POS esperar-1FUT
 ‘yo esperaré a que tú regreses’

3.2 Evento anterior/simultáneo con *-ta*

- (128) Aimara (Wexler, 1967, p. 331)
 jani-wa achila-ma-na jiwa-**ta**-pa-xa yati-ka-Ø-ti²⁷
 no-FOC abuelo-2POS-GEN morir-NOM-3POS-TOP saber-NEG-1P-NEG
 ‘(Yo) no sabía que tu abuelo murió’
- (129) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 206)
 Tata Lukasa-na jiwa-**ta**-pa yati-ta-ti
 señor Lucas-GEN morir-NOM-3POS saber-2P-INT
 ‘¿Sabes que murió don Lucas?’
- (130) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 206)
 jani-wa puri-**ta**-ma yati-ka-yä-ta-ti²⁸
 no-FOC llegar-NOM-2POS saber-NEG-PAS-1P-NEG
 ‘Yo no sabía que llegaste’
- (131) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 200)
 Jani-wa khiti-sa maymara aka-na trawaja-**ta**-ja yati-ka-i-ti
 no-FOC quien-INT.E año.pasado aquí-LOC trabajar-NOM-1POS saber-NEG-3P-NEG
 ‘Nadie sabe que el año pasado yo trabajé aquí’
- (132) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 200)
 Jani-wa jila-ma jichha juta-ska-**ta**-pa yati-ka-yä-ta-ti
 no-FOC hermano-2POS ahora venir-PROG-NOM-3POS saber-NEG-PAS-1P-NEG
 ‘Yo no sabía que tu hermano estaba viniendo ahora’

²⁷ En el aimara descrito por Herrero, la negación señalada en el verbo lleva un sufijo negativo enfático *-ka* además de un sufijo negativo flexivo *-ti*. Otro detalle importante es que, en las formas negativas (presente), la primera persona no tiene manifestación fonética (1969-I: 83).

²⁸ En el aimara de Herrero, el sufijo verbal de 1.^a persona singular es *-ta* (1969-I: 30).

- (133) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 200)
 Jani-wa jila-ma masüru puri-**ta**-pa yati-ka-yä-ta-ti
 no-FOC hermano-2POS ayer llegar-NOM-3POS saber-NEG-PAS-1P-NEG
 ‘Yo no sabía que tu hermano había llegado ayer’
- (134) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
 Quchapampa-ru kuti-**ta**-ma yati-tha
 cochabamba-DIR regresar-NOM-2POS saber-1P
 ‘yo sé que regresaste a Cochabamba’
- (135) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 206)
 Jusia-xa jani-wa naya iskwila-ru sara-**ta**-ja kriyi-ka-i-ti
 josé-TOP no-FOC yo escuela-DIR ir-NOM-1POS creer-NEG-3P-NEG
 ‘José no cree que yo fui a la escuela’
- (136) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 271)
 tata-pa-sa phucha-pa usurjaqe-:-**ta**-pa kriyi-raki-taya-na-wa
 papá-3POS-AFLC hija-3POS embarazada-ver-NOM-3POS creer-PRV-PAS.R-3P-FOC
 ‘Hasta su papa también creía que su hija estaba embarazada’
- (137) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 199)
 jani-ti jila-ma trawaja-ska-**ta**-pa kriyi-ka-ta
 no-INT hermano-2POS trabajar-PROG-NOM-3POS creer-NEG-2P
 ‘¿No crees que tu hermano está trabajando?’
- (138) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
 uñja-ka-tha-wa jani akch’asa lura-**ta**-ma
 mirar-DUR-1P-FOC no así trabajar-NOM-2POS
 ‘estoy viendo que no trabajas ni siquiera así’
- (139) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 199)
 iki-ska-**ta**-ma amuya-yä-ta
 dormir-PROG-NOM-2POS notar-PAS-1P
 ‘Me percaté que estabas durmiendo’
- (140) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
 tata-ma-ru uñt’a-si-pxa-**ta**-sa yatiya-ñani
 padre-2POS-DIR conocer-RFL-PL-NOM-4POS avisar-4FUT
 ‘avisaremos a tu padre que nos conocemos’

3.3 Evento simultáneo (percepción) con **-(ska)-iri**

- (141) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 164)
 qollqe lunthata-**iri** uñja-ta
 dinero robar-NOM ver-1P
 ‘Le vi robar dinero’
- (142) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 170)
 amiju-ja-xa pä jaje mă tata-ru nuwa-**iri** uñja-i
 amigo-1POS-TOP dos hombre uno señor-DIR golpear-NOM ver-3P

‘Mi amigo vio a dos hombres pegando a un señor’

- (143) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 170)
naya-xa mã jaqe-rü qollqe jalaqtaya-**iri** uñja-ta
yo-TOP un hombre-DIR dinero hacer.caer-NOM ver-1P
‘Yo vi que se le cayó el dinero a un hombre’
- (144) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
thuqu-**ska-iri** uñja-ya-tha
bailar-PROG-NOM mirar-PAS-1>3
‘yo lo vi bailando’ / ‘yo lo vi bailar’
- (145) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 164)
qollqe lunthata-**ka-iri** katja-ta
dinero robar-DUR-NOM sorprender-1P
‘Lo encontré robando dinero’
- (146) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
khuchu-**iri** katja-ista
cortar-NOM sorprender-2>1
‘me encontraste cortando’
- (147) Aimara (Huayhua, 2001, p. 308)
juma suya-**ska-iri** katja-itu
2P esperar-PROG-NOM sorprender-3>1
‘me encontró esperándote’
- (148) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 164)
Jani-wa wawa-ma-ru-xa jacha-**iri** ist’a-ka-Ø-ti
no-FOC niño-2POS-DIR-TOP llorar-NOM escuchar-NEG-1P-NEG
‘Yo no escuché llorar a tú hijo’
- (149) Aimara (Herrero *et al.*, 1970, p. 170)
Jani-ti qollqe apsu-**iri** amuya-ka-ta
no-INT dinero sacar-NOM notar-NEG-2P
‘No notaste que (él) estaba sacando el dinero’